

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

✓
**“Propuesta alternativa para modificar las relaciones
interpersonales Maestro-Alumno en los Grupos
Superiores de la Escuela Primaria”.**

P O R

ALFREDO LIRA TINAJERO



Q u e p r e s e n t a

para obtener el Título de Licenciado en

E D U C A C I O N P R I M A R I A

Unidad Regional No. 161

Universidad Pedagógica Nacional

Morelia, Mich., Junio de 1991.

A MI GRAN MADRE...

QUE SIEMPRE ME APOYARA.

A MI JEFE,

QUE ME BRINDO LO SUFICIENTE PARA
LLEGAR A LA META.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Morelia, Mich., a 23 de mayo de 1991

C. PROFR. (A)

ALFREDO LIRA TINAJERO
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "PROPUESTA ALTERNATIVA PARA MODIFICAR LAS RELACIONES INTERPERSONALES MAESTRO-ALUMNO EN LOS GRUPOS SUPERIORES DE LA ESCUELA PRIMARIA" opción PROPUESTA PEDAGOGICA a propuesta del asesor C. Profr. (a) RAQUEL ANADON C.

, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E .
"Educar para Transformar".



[Handwritten Signature]
PROFR. J. CECILIO FROYLAN CORONA HURTADO
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION DE LA UNIDAD UPN 161.
S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 161
M O R E L I A

mpam'.

TABLA DE CONTENIDOS

F.P.

INTRODUCCION.....	1
DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	6
OBJETIVOS.....	15
REFERENCIAS TEORICAS.....	16
REFERENTE CONTEXTUAL.....	43
ESTRATEGIA METODOLOGICA.....	48
-"Consideraciones generales sobre la Didáctica Crí- tica".....	49
-"Concepción de Desarrollo".....	54
-"Metodología".....	58
-"Ejemplificación práctica".....	74
EVALUACION.....	83
RECOMENDACIONES.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	92

I N T R O D U C C I O N

La práctica docente ejercida por la generalidad del magisterio en nuestro país, se ha caracterizado por contemplar en su estructuración elementos básicos que conforman la bien llamada educación tradicional: autoritarismo, dogmatismo, verbalismo, mecanización, una rígida disciplina, inflexible e incongruente con la personalidad del niño.

El presente trabajo intenta promover una inquietud, en cualquier sujeto que tenga a su cargo infantes, tendiente a valorar su accionar actual; valoración que le permita darse cuenta de la manera en que actúa hacia el educando para asimismo, llevar a cabo una reconsideración consciente de su práctica educativa, que le conduzca a eliminar y/o implementar acciones concretas de transformación.

La definición del objeto de estudio contempla un análisis general de la llamada educación tradicional, que no ha sido superada a pesar de las nuevas concepciones teóricas en materia educativa por el magisterio activo en la actualidad. De manera constante son anunciadas por las autoridades correspondientes - las llamadas "Reformas Educativas" que al no contemplar en su accionar concepciones más humanas, no pueden aspirar a una verdadera transformación educacional. Esta deshumanización de la enseñanza, ha propiciado un estancamiento educativo, favorable a la continuidad y permanencia de nuestra sociedad actual, la -

cual se encuentra inmersa en un marco social característico de un modo de producción capitalista.

Después de ésto se expone un apartado en el que se expresan los objetivos a cumplirse con el presente trabajo. Se continúa con una fundamentación teórica que solventa la propuesta explícita, hacia un mejoramiento paulatino de las relaciones sociales presentes en el espacio escolar hasta la actualidad. Principia este apartado con un análisis valorativo que pone de manifiesto la gran incongruencia que existe entre la teoría que se persigue por la educación y lo que en realidad se logra alcanzar entre los educandos que, en suma, se ven agredidos por un marcado autoritarismo ejercido por el maestro participante que margina totalmente las características esenciales de lo que significa una buena autoridad.

Después nos ubica el trabajo en la diferencia fundamental entre la llamada educación "burguesa" y la educación humanitaria, que es la que permite al individuo adentrarse más en la problemática social existente para, asimismo, participar con mayor conciencia en las transformaciones que sufra el medio en el que se encuentre y nunca permanecer como simple espectador de su medio social cambiante.

Así pues, este tipo de educación está inserta en una corriente filosófica denominada materialismo histórico, que sustentan personajes como Marx y Engels en su lucha por destruir -

las relaciones de producción características a la sociedad capitalista; en la que la gran mayoría carece de los derechos humanos que les corresponde, es decir, esta situación se ve reflejada totalmente en todos los aspectos de la sociedad y, específicamente, en la educación impartida que permite una continuidad verdadera a este tipo de relación históricamente permitida y válida -explícita e implícitamente- por todos los integrantes de la sociedad.

Con esta base teórica, aparece el gran pedagogo sudamericano Pablo Freire surgiendo una educación promotora del diálogo que destruya de la educación conceptos como la transmisión, la extensión, el depositar del educando, etc. que únicamente lo llevarían a lo que él llama "la domesticación del sujeto". Es decir, que a través de la problematización de la relación hombre-mundo el sujeto se inserte de manera paulatina en un descubrimiento de sí mismo como ser social, considerando las limitaciones que le impone la sociedad en que se encuentre.

Después de este análisis teórico en el que se fundamenta el presente trabajo, está lo referente al contexto en el cual se detectó, principalmente, dicha problemática en donde se describe de manera muy general las características esenciales de este medio social y algunas incidencias advertibles en el grupo escolar.

Así pues, y con todos los antecedentes teórico-prácticos -

descritos, está lo que sería en forma el cuerpo de la propuesta o la parte más importante de ella; la cual comienza con una breve introducción que nos refiere la gran superficialidad en la que se encuentra estancado actualmente el magisterio, al concebir al alumno como elemento de una microsociedad, lo cual es una gran falacia que deriva en situaciones producto de la parte oficial-educacional.

De ahí nace la inquietud de estructurar una modalidad mayor de participación, tanto de maestros como de alumnos; que permita una transformación paulatina del quehacer educativo practicado en la sociedad actual.

Aparece también un apartado que hace distinguir a la Didáctica Tradicional, la Tecnología Educativa y la Didáctica Crítica que; según el autor coinciden bastante con esta última los elementos propuestos en el presente trabajo.

Y con la ayuda del teórico Henri Wallon, se expone la concepción de desarrollo que subyace en cada una de las situaciones propuestas que contempla tanto la maduración orgánica del individuo como su medio social; manifestándose la escuela como un modo de vida nuevo para el niño con las características expresadas en líneas anteriores, en donde la vinculación escuela-medio social sea más válida para el alumno.

Inmediatamente después, continúa con una descripción gene-

ral del proceso, a través del cual, el alumno lograría advertir cambios sencillos de la práctica educacional que lo irían interesando más en las participaciones escolares. Esta descripción está estructurada en apartados tales como:

- a) Democratización de la estructura escolar cotidiana
- b) Consolidación de situaciones colectivas
- c) Promoción de actitudes científicas en el educando
- d) Generamiento de una movilidad en el trabajo educativo
- e) Implementación de situaciones extraescolares

Por último, está la ejemplificación-proposición de un objetivo determinado que manifiesta la intención de clarificar lo expuesto durante el desarrollo del presente trabajo.

El apartado siguiente es el que da referencia al aspecto evaluativo, en donde se expresan de manera muy general las propuestas de evaluación para el trabajo elaborado; que induce a una participación continua de maestro y alumnos, que permita abarcar todas las actividades propuestas practicadas en el proceso educacional para, asimismo, se planteen las bases para iniciar nuevas situaciones de aprendizaje.

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

La finalidad de la educación, según los objetivos generales expresos en los programas de la educación primaria, es propiciar en el individuo un desarrollo armónico de sus facultades, haciendo de él un ser crítico y reflexivo que le permita una mejor participación en una posible transformación de la sociedad en que se encuentre.

Esta finalidad se ve afectada por diversos factores ya establecidos que aparecen durante el proceso educativo que sufre el niño, algunos de ellos son producto de situaciones fomentadas fuera del ámbito escolar como la mala alimentación, la inasistencia, la mala autoridad ejercida por el padre de familia, etc. Dentro de la escuela surgen otros tantos que, muchos de ellos, derivados de una deficiente asesoría por parte del maestro: la no adecuada organización del grupo, la "disciplina" establecida y, algo de suma importancia, la impartición de una rígida educación que anula casi por completo en el niño las oportunidades que tiene de sufrir las más ricas y variadas experiencias que le posibilitaría un verdadero aprendizaje.

El trabajo educativo que se ejerce en la escuela primaria presenta muchas dificultades, debido a que es un conjunto vital en el que deben fomentarse las bases de una educación in-

tegral que propicien en el sujeto, además de una adaptación a su medio social, a vivir con y de acuerdo a él, para asimismo poder actuar sobre las limitantes de un posible progreso social.

Sin embargo, esta dificultad presente en el nivel primario que permite el surgimiento de una superficialidad en todo el proceso educativo se debe -como ya se mencionó- en gran medida a la actuación del maestro, que sin contemplar acciones concretas de aprendizaje verdadero para el alumno, desarrolla un trabajo condicionado casi en su totalidad por dos aspectos fundamentales: su medio social y él mismo.

Esto propicia actitudes del educador muy superficiales que, a pesar de las reformas educativas y de las transformaciones obtenidas por diversos medios, continúa marginando la personalidad del niño al violar prácticamente los derechos que como seres humanos tienen: pues no solamente se les recuerda lo que tienen que hacer, sino que son obligados a hacerlo sin tomar en cuenta las condiciones que prevalecen en cada uno de ellos. Es decir, no se comprende (o si se logra, se ignora) lo que el niño siente, quiere o puede hacer; lo que ubica a la asesoría en una constante imposición característica de un marcado autoritarismo que determina siempre relaciones de carácter vertical en donde uno establece las acciones por hacerse, y el otro está obligado a cumplirlas.

Para lograr un cambio paulatino y progresista que propicie la destrucción de ello, se hace absolutamente indispensable que cualquier educador que busque hacerlo sea consciente de la precaria situación que en educación sufren los niños (por no poder lograr una conjunción de su vida social y de su vida escolar) y ellos mismos (por no poder librarse de esa cotidianeidad que los conduce a actuar siempre de manera similar). Es decir, que el niño diferencia totalmente su vida escolar y su vida fuera de la escuela, porque las mismas acciones del educador lo ubican en esa posición errónea al plantearles situaciones un tanto de carácter idealista: por no coincidir en su actual cotidiano, lo cual los conduce a sentirse extraños en lo que hacen en la escuela.

Precisamente, ésto es lo que dificulta enormemente la labor del educador que, implícitamente, concibe y aplica acciones tradicionalistas: ese distanciamiento -acrecentado también por su conducta- en el niño de su realidad global, propicia que su participación sea condicionada a todo lo que el maestro le ordena (buscando éste último siempre el cumplimiento de un ciclo escolar, lo cual establece conductas a seguir y cuando demuestra capacidad de poder superar dicha normatividad, es visto como un niño con mala conducta, un niño problema, un niño que tajantemente "no nació para el estudio" y que por lo tanto será marginado paulatinamente del trabajo a efectuarse.

Dicha desacreditación que el educador realiza es ingenua

totalmente, considerando la situación social que experimenta el educando como ser humano al encontrarse inmerso en una realidad social con la cual interactúan, modifican, desarrollan y propician situaciones que conforman el mismo medio social y su personalidad humana. Por consiguiente, y dada su valiosa participación históricamente destinada en la sociedad en que se encuentra, todo niño que manifieste conductas con las características mencionadas así como todos los demás, deben ser considerados - desde otro punto de vista que les permita actuar con mayor libertad, con mayor naturalidad, que su participación la identifiquen más con la que tienen fuera de la escuela, que advierta que su maestro es un elemento más de la situación que vive, que al promover actitudes positivas para el grupo también le traerán un beneficio a él.

Ante tal situación problemática, se advierte que la relación interpersonal maestro-alumno establecida en el nivel primario es la que da origen a ello, razón en que descansa la elección de la propuesta planteada en el presente trabajo.

Haciendo un análisis general de la educación practicada en nuestro país, se advierte con tristeza que aún presenta las características esenciales de la llamada escuela tradicional:

-AUTORITARISMO: Es advertible en todas aquellas situaciones en las cuales el maestro es simplemente la autoridad máxima y como tal, los alumnos únicamente tienen la obli-

gación de obedecer sin discusión lo que se les ha ordenado; el principal objetivo de dicha característica es el dominio del salón por parte del maestro.

-VERBALISMO: Se manifiesta cuando el maestro tan sólo expone o dice lo que él sabe, marginando toda posibilidad de actuación por parte del niño que tiene que callar y escuchar todo lo que se le está enseñando.

-DISCIPLINA: Es un aspecto demasiado confundido por quienes la intenta establecer; castigos al que indaga, duda o que simplemente no cumple con lo que se le ha ordenado y de la manera como se le dijo y, por el lado contrario, el dotar de premios al que "se porta bien", es decir, al que adopta una actitud sumisa ante él.

-DOGMATISMO: Lo cual viene a ser lo mismo, que cuando el maestro diga algo, así tendrá que ser porque él lo dijo; no existiendo ni la más mínima posibilidad para el alumno de participar más a fondo por medio de expresiones escritas u orales que le pudiesen permitir una comprobación con y en su realidad social en la que vive.

-MECANICISMO: Este aspecto ha sido y es en la actualidad una de las principales problemáticas que el maestro en servicio enfrenta y a la vez, esquiva; debido a que no intenta destruir esa rutina que le conduce a la obtención de -

resultados similares: el alumno no logra alcanzar el nivel de comprensión y tan sólo se estanca en una memorización muy superficial.

Ante tales situaciones, según Eduardo del Río, son obvias las consecuencias inmediatas; como a nadie le gusta que le ordenen sin las debidas explicaciones incentivantes, el niño termina siendo hipócrita, frustrado, desconfiado, cínico y sin ningún respeto hacia el maestro. Sin la posesión de una actitud autónoma, pierde todo posible interés por el estudio, no sabe hablar o exponer una situación problemática porque nunca se le ha brindado esa oportunidad, pierde paulatinamente su iniciativa innata (característica en todo individuo) y se convierte en un ser irresponsable, porque generalmente así son sus maestros.

Todo ello es producto de la restringida libertad que tiene el niño en todas partes, cimentada en la dirección que de su "aprendizaje" realiza el adulto; que en la mayoría de ocasiones suplen o confunden lo que significa actuar con verdadera autoridad por un autoritarismo manifiesto.

Aparece en todo momento la participación de la educación familiar, que es directamente responsable de la formación del niño y de su actuación en la sociedad. Por lo tanto, en la medida en que se comprenda y asuma el papel asignado a cada uno de los miembros de la entidad familiar, según sea el clima pre-

dominante en el hogar, así se advertirán los resultados en los niños.

Con toda seguridad se puede afirmar que el niño requiere - de todo tipo de cuidados para poder desarrollarse satisfactoriamente, las motivaciones, el ánimo, el amor y la comprensión de su personalidad contemplando cada aspecto de su proceso evolutivo, pueden prodigarse bien cuando se cuenta con un conjunto de condiciones mínimas; porque muchos de los extremos, excesos y - deficiencias que pueden sufrir los niños, tienen su origen en - la conformación o en los accidentes de la familia en su conjunto. Todo ello es mencionado tomando como fundamento que educar no es fácil, que es un conjunto de actitudes muy delicadas que requieren del sentido de equidad, de una conciencia autocrítica hacia nuestras propias acciones y deficiencias que es la manera de marginarlas y de evitar proyectarlas a nuestros educandos.

En suma, la educación en la actualidad conserva dos elementos negativos: la agresión y la represión que sufren tanto maestro como alumno, lo cual deriva en una frustración que hace del proceso educativo escolar algo sin interés real, convirtiéndose en un requisito social que debe cumplirse y no en un factor indispensable del progreso comunitario.

Así pues, la conformación de esta propuesta pedagógica se da en base a la inquietud de participar en este proceso de -- transformación de las relaciones existentes en el aula escolar.

Aunque, cabe aclarar, que el presente trabajo se ubica en un espacio escolar determinado por los grupos superiores de la escuela primaria (quinto y sexto grados), que es donde lo propuesto tendría una mayor viabilidad de aplicación. Sin embargo, -- cualquier persona con interés de promover una propuesta como la expresa; debe estar conciente de lo valioso que puede ser su accionar, para lo cual su concepción de lo que significa el aprendizaje, de cómo se desarrolla en el individuo y de cómo llega al aprendizaje, debe ser similar a lo manifiesto en el trabajo que tiende a una educación por y para el individuo.

Esta viabilidad hacia el cambio será muy difícil, porque se intentará promover una educación un tanto "rara" y "muy poco provechosa" para la normatividad social e institucionalmente establecida. Sin embargo, creo que la conducta consciente del maestro hacia la problemática existente, es parte esencial en la buena comprensión y posible aplicación de esta propuesta pedagógica.

Por lo tanto, la finalidad de estructurar un trabajo con tales características, es la de valorar críticamente lo que aún en la actualidad seguimos haciendo: si existe una buena organización, si practicamos una buena autoridad, si respetamos las inquietudes e intereses del alumno, si en realidad estamos propiciando una educación del individuo que le permita marginar y aprovechar conductas retrógradas o progresistas, si existe una participación activa por nosotros y por los alumnos, si nuestra

conducta es paralela a lo que decimos... si en realidad estamos educando al individuo.

Y en base a esta valoración, decidir por los únicos caminos que existen: seguir actuando como lo hemos hecho o trabajar en pro de un posible cambio en la educación del país.

O B J E T I V O S

1. Participar en el estudio consciente de la problemática propuesta en el trabajo.
2. Comprender la importancia de reconsiderar el trabajo educativo del maestro-asesor.
3. Modificar paulatinamente la conducta establecida por el profesor dentro y fuera del espacio escolar, específicamente en el aspecto autoritario.
4. Promover situaciones prácticas que permitan cambios sencillos y paulatinos en la relación maestro-alumno.
5. Participar activamente en la promoción de un verdadero diálogo entre maestro-alumno y alumno-alumno.
6. Indagar concepciones teóricas diversas que contribuyan a un mejoramiento del contenido de la propuesta.

REFERENCIAS TEORICAS

La educación ha tenido un empleo muy extenso que abarca - todas las influencias ejercidas sobre nuestra inteligencia o - voluntad a través del medio ambiente o de los mismos hombres, - con la finalidad de lograr un mejor desarrollo de las facultades del individuo. En otras palabras, que se le pueda llevar - al punto más adecuado que permitan las potencias contempladas - en su personalidad para desarrollarlas lo mejor posible, pero - sin afectarse unas a otras.

Sin embargo, no siempre es logrado lo anterior por el trabajo educativo practicado en una sociedad como la nuestra, debido a que esta modalidad educativa contempla en su conformación una serie de vinculaciones socialmente manifiestas entre los - sujetos participantes: de dependencia, de cooperación y de competencia. Pero, debe tenerse mucho cuidado en no reducir toda la complejidad expresa por las relaciones sociales a estos tres vínculos, aunque en las más complejas situaciones propiciadas - por ellas se podrían encontrar formas o elementos básicos de - algunos de ellos.

Haciendo un análisis del proceso de enseñanza, se advierte que, el vinculo que se supone es "natural" es el llamado de dependencia, el cual es expresado en situaciones tales como que - el educador sabe más que el educando, que debe tener protección el alumno para que no llegue a cometer errores, que puede y de-

be juzgar sus acciones, que puede darle legitimidad al interés del niño, establecer la "comunicación" adecuada a él, etc.

Así, el maestro es el principal conformador del proceso educativo: establece el tiempo, el espacio y las participaciones de esa relación, define las temáticas a considerar, así como las características de la comunicación a través de la cual se lograría lo previsto.

El hacer todo ello, contempla una integración de la mecánica a tratarse considerando aspectos de disciplina, normatividad social e institucional que abarca las formas de expresión del lenguaje para derivar en la comprensión de los mensajes emitidos. Sin embargo, dados los aspectos mencionados, es muy probable que no se logre una verdadera enseñanza lo que conduce al educando a que tan sólo vaya asimilando las características poseedoras a la sociedad a la que pertenece, lo cual no considera las muy variadas características interpersonales, la diversidad de ideologías manifiestas entre los alumnos y la posición que asuma el maestro ante tal situación; puede sentir que su trabajo es realmente educativo, reflexivo, creativo, etc.; elementos todos que no pueden promoverse cuando el sometimiento es la característica primordial de la relación rígidamente establecida por el maestro.

El propiciar que el individuo sea capaz de pensar y de actuar críticamente en su realidad cambiante, es una finalidad transformadora constante y primordial expresa por el trabajo e-

educativo que realiza el maestro. A pesar de ello se advierte - en la práctica que solamente queda a un nivel teórico lo anterior, ya que existen sujetos pasivos, receptivos, no pensantes, etc. que son una proyección perfecta de lo que en realidad es - el maestro: un sujeto que al contemplar las características mencionadas en la conformación de su personalidad, se ha convertido en un objeto que recibe implícitamente las características, condicionamientos, conductas, normas a cumplir acordes a la sociedad en que se encuentra. Por ello, si el educador se ubica en un momento de reflexión crítica sobre lo que está haciendo y sobre lo que es -dadas las características de su sociedad-, - tendría la posibilidad de redefinir sus objetivos por alcanzar así como las estrategias para lograrlo, promoviendo un cambio - de las relaciones interpersonales de carácter totalmente directivo hacia una permanencia cambiante de tipo horizontal, en la que exista igualdad social entre alumno y maestro: misma carga de trabajo, participación, esfuerzo, respeto mutuo, etc.

Asumir este tipo de conducta, requiere superar dos grandes dificultades: no contemplar en todo trabajo educativo la ingenua concepción de enseñanza que limita y condiciona la personalidad natural del sujeto, lo que permita considerar una relación natural entre los participantes como un elemento activo - del medio social, que conduzca a una actitud crítica que elimine aspectos como la simple recepción, la pasividad ante los - constantes y continuos procesos de transformación que sufre la sociedad en su conjunto y de la cual forma parte.

Es pues, según Eduardo del Río, un componente retrógrada de la educación que aún en la actualidad se contemplan elementos integrantes en su conformación como la frustración, la agresión y la represión, que son derivación de la realidad social en que se encuentra inmerso y que se fomentan y consolidan con el "trabajo educativo" que desempeña el maestro. A pesar de este gran obstáculo, se pueden hacer muchas cosas como reconocer el verdadero rol que desempeña el maestro como elemento integrante de su realidad social, contemplando al individuo con la finalidad de transformarse en un auténtico sujeto; es decir, promover al educando como una persona con capacidad suficiente para pensar y actuar críticamente sobre su realidad social. Así pues, nuestro real compromiso será entonces el actuar como educadores y científicos creando una nueva imagen del educando, -- actuar como auténtico humanista y como ciudadano que participa en el nacimiento de un hombre capaz de transformar la realidad en que se encuentre en base a una participación directa en la conformación de su propio aprendizaje, estructurado a partir de acciones colectivas.

Considerando lo anterior, se hace necesario el análisis de un aspecto fundamental que es mal interpretado o ignorado por el que ejerce la dirigencia del proceso educativo; es la confusión-ignorancia de lo que es una verdadera autoridad y lo que, en su mayoría establece las relaciones interpersonales características de un marcado autoritarismo que condiciona, limita y destruye toda posibilidad de participación consciente por parte

del individuo y, a la vez, del educador en su propio aprendizaje.

El autoritarismo se caracteriza por un formalismo enorme - que el sujeto tiene la obligación de cumplir aún sin saber el - por qué lo hace, debido a que, el que lo ejerce, se encuentra - con la presión constante de un miedo a no saber conducir situa- ciones determinadas, lo que se deriva en órdenes permanentes - sin dar la oportunidad de una posible flexibilidad a la orden - dada. Esta actitud del educador es justificable para él debido a que no concibe la educación como el proceso derivado de una - colaboración mútua, sino que siempre espera resultados por par- te del niño: no le brinda oportunidades de participación aunque éstas sean razonables, ésto lo hace exclusivamente por un miedo a que el niño triunfe en la acción emprendida lo cual lo pon- dría en "evidencia" con los demás, olvidando que cada éxito del niño es también para él. Esto, sin duda, se advierte en todos aquellos "educadores" que le prohíben todo al niño sin darle o- portunidad a que experimente y pueda lograr un mejor aprendiza- je.

Por lo tanto, se convierte en indispensable no caer en es- ta grave confusión entre autoridad y autoritarismo, al hacerlo es necesario contemplar la psicología individual del educador - para comprender su comportamiento: la sensibilidad y el carác- ter de cada sujeto, es fiel proyección de su forma de mandar; - el hecho de que algunos hayan sufrido en la formación de su per-

sonalidad un exceso o carencia de autoridad influye directamente en las conductas que pueda expresar en el futuro. Así pues, una buena autoridad es paralela a una madurez suficiente para poder promoverla. Existen adultos que no han logrado una madurez acorde a su edad y que han quedado estancados en etapas infantiles en donde dominan tendencias a veces posesivas, captativas, sádicas, etc. y que al tener a su cargo a niños verdaderos proyectan dichas actitudes hacia ellos.

Ahora bien, toda autoridad conducida por otros caminos distintos a su objetivo se torna débil, su mayor desviación se manifiesta cuando el que la ejerce la utiliza acorde a sus propios intereses en lugar de hacerlas servir a los demás que son quienes están obligados a soportarla. Lo más justo sería que la autoridad ejercida por el educador funcionara como un puente que diera viabilidad a una mejor guía del niño hacia la satisfacción de sus necesidades más profundas, es decir, hacia la libertad.

Por todo ello, el maestro debe propiciar un ambiente en el cual el alumno pueda lograr lo anterior; entendiéndose el término de libertad como una combinación entre ésta y la coacción, ya que no debe considerarse una sin la participación de la otra. Si se margina toda coacción o toda apariencia de ella en la formación del individuo se propiciaría que éste simplemente perdiera el sentido de su realidad, que en algún sentido, es siempre coactiva.

La coacción abarca aspectos positivos en todo proceso educativo, ya que permite un cuidado del niño hacia enfrentamientos muy duros con su realidad cuando aún no tiene la suficiente edad para superar estos choques sin que le produzcan algún peligro. Es justificable su aplicación porque protege al sujeto de las condiciones de la vida cuando presenta debilidad para resistir sin ayuda de las acciones que emprenda, ya que desde su nacimiento sufre acciones placenteras que se desarrollan y se dificultan bajo diversas influencias acordes al desarrollo y enriquecimiento de nuestra personalidad.

Se puede expresar pues, que depende del modo que adopte la coacción, así se afectará o beneficiará el desarrollo de la personalidad. Entre las acciones mal aplicadas, encontramos aquellas que aprisionan espiritualmente al niño, lo cual le impide una participación más natural; la modalidad más superficial de coacción es aquella en la cual simplemente se exige el cumplimiento de una orden dada.

Sin embargo, aunque se tenga mucho cuidado de no abusar jamás del poder, es muy difícil mantenerse en esa posición al no ser siempre coherente con lo que se le ha ordenado o impedir lo que se ha prohibido.

Así, para que el educando pueda ubicarse en un camino viable a su libertad, es necesario el fomentar en él el sentido de responsabilidad, no abusando nunca de él; ya que permitirá ac-

tuar con mayor soltura y naturalidad que le conducirá a sufrir experiencias con mayor solvencia y trascendencia personal y social. Asimismo, este proceso verdaderamente humanista para el individuo, debe darse dentro de un espacio conflictivo cien por ciento cambiante, que de manera simultánea permita la conformación de las condiciones necesarias a este proceso indispensable a la formación de la personalidad del individuo.

Marx y Engels mencionan que no se trata de lo que un individuo aislado piensa de pronto, sino de lo que él es y de lo que tiene que hacer como ser social: su participación histórica está condicionada por la estructura actual de la sociedad capitalista.

Con este planteamiento, es advertible la importancia que presenta para la pedagogía el considerar al sujeto y a su desarrollo a partir de la clase social a la que pertenece y no según su individualidad física. Es decir, que el desarrollo de la humanidad es históricamente determinado al considerarse su actividad y transformación manifiesta; ésto, tomando en cuenta que la educación es un proceso colectivo y nunca individual.

Así, un verdadero proceso educativo debe contemplar como elemento fundamental la participación del sujeto en la conformación histórica de su medio social, y no considerar de manera aislada a las divergencias ideológicas presentes en toda sociedad. Por ello la concepción educativa que sustente el educador

debe estar aislada de toda cuestión idealista y de acciones características de un individualismo parcial, tomando en consideración la acción colectiva de la comunidad en un proceso social históricamente determinado.

Ahora bien, existe una total dependencia entre el hombre, el ambiente y la actividad que el primero ejerce, la cual debe tender a la transformación de su medio social: ésta será la primordial problemática de la educación. Así, los fundamentos teóricos en que descansa el materialismo histórico, se diferencian radicalmente a los expresados por una pedagogía burguesa - (que tan sólo busca la adaptación del individuo a la estructura social sin cambiar las características que ella presente al no considerarlas en su educación por lo que dista mucho de poder actuar conscientemente en su realidad social), al manifestar una concepción totalmente nueva del desarrollo humano que aparece en contra de las concepciones derivadas de las interpretaciones psicológicas y sociológicas que expresan una total dependencia del individuo hacia situaciones biofisiológicas o del medio ambiente: las cuales no consideran el proceso histórico que sufre el desarrollo del sujeto, el surgimiento de un quehacer ya determinado por su sociedad acorde a la clase social a que se pertenece y, con ello, la omisión de la participación del individuo al poder transformar las tareas determinadas.

Ahora bien, dado que la pedagogía está en estrecha vinculación con la ideología (porque son elementos de una misma socie-

dad) es de suma importancia considerar los fundamentos de esta última las cuales "...surgen como una imagen de la realidad material que podemos comprobar empíricamente, y están vinculadas a premisas materiales. La moral, la religión, la metafísica y otras ideologías semejantes junto con sus correspondientes formas de consciencia, no resisten así mucho tiempo su apariencia de interdependencia. Son el producto de relaciones de producción concretas. El origen y evolución de ideologías particulares no constituyen en forma alguna un proceso independiente de especulaciones intelectuales, de la creación intelectual o de la crítica, sino un reflejo de los cambios que se producen en la base material de la vida humana. En este sentido dice Marx, los productos ideológicos "no tienen historia ni desarrollo". Los hombres al desarrollar por medio del trabajo su producción material, cambian de este modo las formas de pensar y producen distintos tipos de ideologías". (1)

Por lo tanto, la conformación de la ideología se da en base a la estructuración de las relaciones sociales históricamente determinadas; es tan solo un elemento de la historia que solamente se transformará cuando surjan nuevas relaciones sociales de producción. Sin embargo, en una sociedad como la nues-

(1) SUCHODOLSKI, Bodgan. Teoría marxista de la educación. Colección pedagógica. Editorial Grijalbo, S.A. México, D.F. 1987
Pág. 19

tra, en donde el dominio burgés es total, es advertible la gran dificultad que presenta esta posibilidad de que pudiesen transformarse las relaciones sociales; ello, debido a que existen grandes limitaciones que condicionan ampliamente las oportunidades de que aparezca un pensamiento crítico sobre la realidad existente en la que predominan elementos de opresión, marginación, represión, individualismo, mecanización, etc. que propician que las "participaciones" hechas por los individuos sean, implícitamente, tendientes a generar las condiciones necesarias a la conservación de las presentes en la estructura social, derivando en una actuación por simple "ilusión" del individuo en la transformación social.

Si se toma en cuenta lo anterior, es evidente la finalidad que tiene la educación en una sociedad burguesa, siendo todo un proceso tendiente a la adaptación del individuo a la estructura social; sin que éste contemple en su formación posibilidades reales y concretas de transformaciones socialmente trascendentales, lo cual permite que las futuras generaciones tanto de la clase dominante como de la clase dominada, conserven su status socialmente asignado. Así pues, surge como una necesidad totalmente indispensable para las masas trabajadoras del país, la estructuración de un proceso eminentemente educativo que proporcione los elementos suficientes a la participación activa y consciente del sujeto en busca de cambios con mayor trascendencia social; lo cual está en contraposición a la actual educación impartida que limita y condiciona al individuo.

Considerando lo anterior, es comprensible que la conformación de una posible innovación educativa, debe contemplar situaciones concretamente realizables en busca de los incipientes deseos de transformación social de las clases explotadas; en otras palabras, que cualesquiera que sean los actores de un determinado proceso renovador en el campo educativo, no limiten su inquietud a la simple crítica de lo manifiesto por la educación actual, ya que dicho intento no tendría la viabilidad suficiente para promover la situación de suficiencia requerida por un movimiento con tales características, convirtiéndose dicha inquietud en algo ideal que no tendría aplicación concreta en la realidad existente; tanto educando como educador no lograrían una participación directa y consciente con y en su realidad, debido a que todo proceso educativo vivido por ellos tuvo bases idealistas, por lo que su actuación sería con la misma característica.

Por otra parte, una participación consciente y directa del individuo en su realidad social, implica el considerar todo lo científicamente demostrable como origen verdadero de las transformaciones históricas acaecidas en su medio ambiente; lo que le conduciría a juzgar, no solamente lo que considere de sí mismo, sino lo que en realidad es su vida misma.

Todo ello, compromete a la pedagogía a indagar objetivamente las situaciones que propician la vida social, los procesos que promueven los cambios que sufre ésta gracias a la participa

ción colectiva, para, asimismo, y sólo en relación con ello, conformar la cuestión de la transformación del hombre.

"La liberación de la ideología burguesa, el cambio de un modo de pensar materialista y revolucionario vinculado a la actividad transformadora del proletariado significa, pues, en la práctica y en teoría de la educación, rechazar las ilusiones de una pedagogía evocadora, es decir, de una pedagogía que se proponga "reformular la conciencia" con medios puramente espirituales. Ello exige formular la pedagogía como una teoría de actividad eficaz que se prefigura ya en la evolución histórica de las fuerzas productivas y la acción de la clase obrera que transforma en la actual orden social y construye una sociedad socialista". (2)

En suma, el materialismo histórico conduce a un conjunto de perspectivas de carácter pedagógico totalmente renovadoras para una sociedad con las características que, en la actualidad, presenta la nuestra: su finalidad primordial es descubrir los verdaderos condicionamientos estructurales de una sociedad de carácter capitalista derivados de los intereses de clase que permiten la promoción de una vida llena de ilusiones prácticas, clarificar la enorme contradicción estructurada por lo que el individuo imagina ser como elemento integrante de la sociedad y

(2). Ibidem p. 28

lo que en realidad es para asimismo, propiciar alternativas -
viales al individuo que le permitan su liberación vinculada con
la historicidad progresista de la sociedad.

"Pero la existencia concreta del hombre, tal como Marx observa, no puede dejarse al margen de él mismo como una aparente exterioridad material. No se puede menospreciar el contenido - así formado como accidental, pues expresa la vida real de los - hombres, lo que configura la naturaleza propia del hombre y debe defenderse de las fuerzas enemigas que lo ocultan.

La perspectiva para la enseñanza obtenida de este modo se diferencia radicalmente del punto de vista burgés; la educación del hombre debe ser cada vez más realista, pero este realismo - no se convierte en oportunismo si se transforma la vida misma - de tal modo que se superen todas las formas de la alienación - humana". (3)

Por todo ello, el trabajo educativo debe orientarse a la - participación transformadora de sus actores hacia el futuro: - esta vinculación entre enseñanza y cambio social, fue el inicio para que Marx y Engels plantearan sus fundamentos teóricos en - contra total de las concepciones pedagógicas de entonces (la - pedagogía capitalista establecía que la educación solamente de-

(3). Ibidem p. 217

bía transmitir lo que permitiera la permanencia de la burguesía en el poder) en donde la educación tan sólo daba continuidad a las relaciones sociales de producción existentes.

Así pues, y tomando como base lo anterior, la promoción pedagógica propuesta por Paulo Freire al concebir la educación como un proceso de verdadera humanización del individuo que debe actuar de manera consciente para poder propiciar la aparición de elementos que promovieran cambios sociales con mayor trascendencia, es tomada como la concepción subyacente en el desarrollo y la aplicación de esta propuesta pedagógica; que si bien ni busca alcanzar objetivos tan trascendentales como los explicitados, se ubica en un intento concreto de lograr un mejoramiento de las relaciones interpersonales practicadas en el espacio escolar que permita una actuación más natural y consciente de los integrantes que participen en el proceso educacional.

Freire explicita claramente la diferencia fundamental entre lo que denomina extensión y comunicación educativa: todo accionar extensionista surge como un método de satisfacer las necesidades previamente detectadas de aquellos sujetos en donde se aplica un proceso educativo extensionista. Sin embargo, el término extensión presenta similitud manifiesta con términos como la transmisión, la entrega, la donación, mecanicismo, invasión cultural, manipulación, etc. Todo campo asociativo, abarca diferentes procesamientos totalmente directivos que ubican al e-

ducando en una pasividad ante las situaciones de aprendizaje - que se presentan con esa característica, lo cual lo conduce a - lo que Freire llama "domesticación" del individuo ante la ausen- cia de elementos como la acción y la reflexión que no logra - llevar a efecto el sujeto.

En base a ello, es advertible que el término extensión no debe ser aplicado en un proceso educacional que tienda a gene- rar la suficiencia formativa del individuo en su propia libera- ción social, debido a que su tratamiento llevaría al alumno a - la adquisición de apreciar ingenuamente a su realidad social: - porque su "educación" es pasiva, con tales características con- templaré su realidad. Por lo tanto, la máxima meta que podría lograr un proceso extensionista, sería transmitir un contenido que sería mostrado al individuo sin que éste lo haya descubier- to, lo que le conduciría a una simple percepción de lo mostra- do; lo cual no es característica esencial de un verdadero apren- dizaje.

Para fundamentar lo anterior, el proceso educativo no debe concebir al individuo como un elemento aislado de su realidad - dado que, tanto hombre como mundo, son totalmente inseparables: porque los dos forman parte indispensable de un proceso en el - cual la actuación del sujeto (considerándolo como un ser pra-- xis) deriva en el surgimiento de elementos suficientes a la -- transformación social que, paulatinamente, va conformando su - realidad, la cual, a su vez le condiciona su manera de actuar:

estableciéndose una relación dialécticamente inseparable.

Freire concibe al hombre como un ser de relaciones manifiestas en su realidad social, por lo cual lo llama un ser de praxis porque realiza un trabajo, expresa un lenguaje-pensamiento, actúa y tiene capacidad de reflexionar sobre su conducta y de los demás.

Por ello, manifiesta una fuerte crítica a lo que llama "teoría antidialógica", característica esencial de un proceso de carácter extensionista: todos los hechos se encuentran en constante y continua relación con otros tantos, aunque puedan encontrarse ocultos a simple vista; al no considerar la conjunción natural que expresan los hechos sociales, se margina toda posibilidad de aprendizaje verdadero, ya que dado el carácter relacionable manifiesto por el individuo hacia su medio ambiente, no se le está considerando así al presentarle situaciones de aprendizaje de una manera aislada, sin contemplar sus relaciones naturales. Surge así, una característica esencial de este antidiálogo: la invasión cultural que se advierte cuando una persona quiere imponer a otra un sistema de valores reduciéndolo a un simple objeto de su accionar, por lo que hace una relación cien por ciento contraria al contemplarse actitudes de conquista, manipulación, etc.; así, el sujeto "invadido" logra tan sólo una percepción un tanto "mágica" de su realidad social porque no comprende la posición que tiene en su aquí y en su ahora, lo cual es un obstáculo inmenso para que lleve a efecto -

una auténtica participación en el proceso transformador de su medio social.

Ese accionar totalmente directivo, promueve en el sujeto - una ilusión de que participa en su propio aprendizaje (y de hecho lo hace, pero de una forma inactiva y pasiva ante las situaciones establecidas por su educador, lo cual no concuerda con su carácter totalmente relacionable). Ello, como consecuencia lógica, no permitirá la posible liberación, del individuo, sino que se convertirá en un magnífico conducto hacia lo que Freire llama "domesticación".

Por lo tanto, el considerar un verdadero humanismo que sirva al hombre concretamente, no debe aceptar lo anteriormente expuesto; para la eliminación de esos vicios educacionales sólo existe un proceso paralelo a la dialéctica de transformación constante de la realidad: la dialogicidad, que puede promoverse con acciones en las que se manifieste el diálogo cuidando no caer en situaciones que propicien la manipulación, la invasión, etc.

Así, cualquier educador que lleve a cabo un trabajo de carácter asistencialista y aún cuando esta modalidad de trabajar sea denominada educativa, no podrá propiciar un verdadero diálogo, dadas las características del asistencialismo que cubre las necesidades manifiestas por los individuos, pero que no contempla su movilidad dialéctica de transformación constante ex-

presa en su accionar social.

La promoción del diálogo en el espacio escolar, conviene a la humanidad del individuo al propiciar problematizaciones de las temáticas tratadas como elementos, indiscutiblemente en relación con su realidad concreta en donde actúa y es capaz de llegar a incidir en su gestación natural, lo que puede conducirle a una mejor comprensión que lo lleve a poder explicarse la situación social, para asimismo, generar acciones colectivas que impliquen cambios trascendentales de la estructura social en la que se encuentra inmerso.

Algunas consideraciones falsas referentes al diálogo, surgen a raíz de la casi nula comprensión de que éste concibe en su conformación: un proceso educativo inmerso en el amplio espacio dialógico, contempla una responsabilidad participativa del educador tendiente a propiciar el diálogo entre los integrantes actores de este proceso educacional; la atención debe desviarse a situaciones que puedan problematizarse en base a su realidad social, con la ayuda de cuestionamientos como: ¿será así?, ¿por qué?, ¿qué relación hay entre lo que se ha mencionado?, ¿existe contradicción?, ¿por qué?, etc.

Es pues, advertible que el desafío hacia lo que el niño percibe de su medio social, es un elemento de suma importancia para poder propiciar una verdadera problematización tendiente a la conformación paulatina de su propio aprendizaje. En la ac-

tualidad la situación permanente en la mayoría de las escuelas, es que el maestro casi nunca intenta la promoción de un verdadero diálogo que pudiese propiciar caminos viables hacia una problematización constante de las actividades emprendidas de manera colectiva. Ello, debido a que existe de una manera implícitamente advertible un miedo (producto de toda la normatividad social que determina las normas que, a nivel institución debe cubrir) de arriesgar a "perder su tiempo" que bien podrían utilizar en "enseñar" los contenidos programáticos o, simplemente, son ignorados los posibles beneficios redituados a los participantes en y con la estructuración del diálogo, por lo que eligen sus aún tradicionales prácticas escolares con características verbalistas, dogmáticas, etc. que marginan la capacidad crítica y creativa del individuo. La promoción del diálogo en situaciones varias, no conduciría a ésto; por lo que seguir ignorando los beneficios colectivos que arrojan dichas situaciones es estar en contra de la relación históricamente establecida entre hombre y mundo: seguir manifestando las mismas actitudes dentro de la educación del individuo, es permitir una viabilidad hacia la llamada por Freire domesticación.

Ahora bien, es manifiesta la vinculación existente entre el pasado, el presente y el futuro, en donde este último se consolida en base a los dos primeros en un proceso en el cual el presente es enfocado al futuro. Esta continuidad histórica hace que el propio individuo adquiriera una conciencia, también hig

tórica, que expresa a través del lenguaje: permitiendo que el mundo humano sea siempre un espacio de comunicación permanente. (Actúa, piensa, surge como mediador entre él y los demás, etc.) que no le permite generar un pensamiento absolutamente individual: existe pues, una recíproca participación indispensable y simultánea en donde no puede haber la pasividad.

Considerando una continuidad del análisis hecho de la comunicación humana, se contempla otro elemento esencial en su conformación y que es una simbología entendible en su totalidad para todos los participantes del proceso, lo que deriva en el surgimiento de verdaderos diálogos problematizadores de las situaciones propuestas y sus posibles efectos de participación. Por lo tanto, todos aquellos discursos excesivos deben ser marginados de un trabajo realmente educativo, ya que reportan mínimas posibilidades de aprendizaje verdadero para los elementos participantes, lo cual debe buscarse a través de la problematización, comprensión y asimilación de los significados expresados.

En toda comunicación eficiente, se hace necesaria la participación manifiesta a través de la relación pensamiento-lenguaje-realidad, ya que jamás se podrá construir el pensamiento aislado de toda realidad, por lo que al conformarse dentro de ella, surge el único medio de expresión que tiene el pensamiento: el lenguaje. Así pues, esta relación indisoluble debe permitir una comprensión de significados expresados durante la co-

municación, para que pueda promoverse de una mejor manera.

En conclusión, un proceso de comunicación debe considerar en su conformación al humanismo científico que abarca todo un camino que elimina toda forma posible de manipulación, una viabilidad constante de poder participar en algunas transformaciones sociales, una actuación crítica-creativa que permita valorar experiencias vivenciales; elementos todos que justifican y validan la concepción: el sujeto puede crear y volver a hacer las cosas, puede propiciar cambios trascendentales en su realidad social que lo lleve a superar su condición actual y la de los demás sujetos pertenecientes a determinada clase social producto de una estructura social de carácter capitalista.

Es característica del hombre, estar en constante relación con el mundo en el que se desarrolla por lo que cualquier procesamiento educacional, debe contemplar la unidad recíproca entre ellos dos, ya que no podría darse el uno sin el otro: el hombre construye la historia, pero ésta influye en la estructuración del primero.

Al analizar los fundamentos en que descansa una pedagogía característica de una sociedad capitalista, se advierte que su finalidad primordial es la adaptación del individuo a su realidad por lo que, científicamente, es absurdo: se establece la existencia de un mundo ya acabado, sin movilidad y no se concibe en creación constante nulificando por completo todo posible

derecho a generar los elementos suficientes a la transformación social.

Por otra parte, una auténtica educación debe estar limpia de toda posibilidad de que exista manipulación del educando, - con el objeto de que vaya estructurando una comprensión verdadera de su realidad social y de su participación con ella. En la visión de su realidad social y de su participación, debe superar la simple percepción del hecho propuesto, por una situación crítica considerando todas sus posibles relaciones al contemplar la totalidad concreta para, asimismo, alcanzar una valoración consciente (a través de un trabajo colectivo, dadas - las características de incidencia de los demás participantes) - de lo que en realidad vive en su medio social.

El conductor del proceso educacional, tendrá todo el derecho de sugerir y no de imponer; al hacerlo destruiría toda posible gestación de lo que en realidad compete a la comunicación dando paso a lo que Freire denomina "domesticación del sujeto". Por eso, la educación no debe considerarse simplemente como -- transmisión, extensión, el depositar en el educando, nunca será la simple adaptación del educando a su realidad social.

Muchos educadores que no aceptan la comunicación como tal, con características totalmente cognoscibles y de coparticipación también completa, la desvirtúan al no ser capaces de conducir a los educandos por situaciones propuestas que permitan -

lograr la comunicación; consideran a la educación como la simple transmisión de conocimientos de una manera pasiva, principalmente del educando lo cual invalida su privilegio que como seres humanos tienen de participar. Esta falsa concepción educativa, es un obstáculo manifiesto en la realidad escolar practicada en la actualidad que impide transformaciones, lo que la determina como una concepción anti-histórica:

- Detiene la creatividad.
- Se ubica en el verbalismo.
- Presenta un asistencialismo, que impide un acceso consciente a su realidad.
- También surge un espíritu de dominación en donde el maestro impone acciones tendientes al control.
- Se convierte en una educación rígida, dogmática y autoritaria.

Así pues, una educación verdadera no debe contemplar diferentes conductas del educador que cuando se encuentre sólo adquiriese un conocimiento para después hacer una simple narración de lo que conoció. Cualquier sujeto que no sea capaz de comunicar o no desee hacerlo, se aislará de los demás y de su propio mundo por lo que su curiosidad natural se terminará progresivamente y no alcanzará posibilidades concretas de llegar al conocimiento de determinados hechos; es por esto que se hace absolutamente indispensable ampliar el diálogo hacia otros sujetos cognoscentes.

Una concepción con tales características propiciará que el espacio escolar deje de ser un lugar en el cual se transmite sólo el conocimiento y se transforme en un encuentro concreto, basado en la comunicación. Esta caracterización del quehacer educativo, será un permanente acto cognitivo en el cual:

- No deben existir explicaciones repetidas y mecanizadas.
- Cuando el educando contemple una inquietud cualesquiera que sea, deben reestructurarse nuevas situaciones que le posibiliten alcanzar una comprensión.
- Todos aquellos educadores que se esfuercen en mejorar tales condiciones desfavorables para el educando, es que no conciben la educación como una situación gnoseológica y consecuentemente, rechazan el diálogo comunicativo.
- La participación tendrá características como la movilidad y la actitud crítica por parte de los integrantes del proceso educativo.
- La acción y la reflexión serán recíprocamente colaboradoras.

Es advertible entonces, que las inquietudes características del sujeto participante en una educación transformadora, deberá contemplar situaciones que le permitan llegar al "como", al "qué", al "por qué" y al "para qué" de las cosas, de la acción y de la existencia.

Tales situaciones indagadoras conducirán a la educación -

como un camino problematizador de su realidad, ligado siempre - al acto cognoscitivo por los sujetos participantes y a las situaciones concretas en las que participa; en una interrelación dialécticamente movible por que la actividad cognoscente del individuo propicia que parta de una situación determinada, relacione dicha situación con otras tantas, comprenda su reciprocidad y regrese a la situación inicial como base para generar un nuevo proceso semejante.

Así pues, la concepción educativa propuesta, gira en torno a la problematización de las situaciones expresas por la relación hombre-mundo, no del hombre aislado del mundo ni de éste - sin aquel. Tales situaciones permitirán acciones cognoscitivas del sujeto participante tendientes a la transformación de su realidad social y de él mismo.

En suma, todo proceso educativo deberá estar asociado a un esfuerzo constante que permita al hombre un descubrimiento de sí mismo como ser social y por tanto, condicionado por la estructura social en que se encuentre inmerso.

"En el proceso de aprendizaje sólo se aprende verdaderamente cuando se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo; aquél - es capaz de aplicar lo aprendido-aprehendido a situaciones exigencias concretas. Por el contrario, aquél que es "llenado" por otro de contenidos cuya inteligencia no percibe, de conte-

nidos que contradicen su propia forma de estar en su mundo, sin que sea desafiado, no aprende". (4)

(4). FREIRE. Paulo. ¿Extensión o comunicación? Siglo Veintiuno Editores. México, 1976. Pág. 11

REFERENTE CONTEXTUAL

El presente trabajo surge a partir de la inquietud de querer alcanzar la promoción de una educación que genera una mayor trascendencia para el alumno, que le permita actuar en base a ésta en su vida en general como un ser humano y con seres humanos.

La vida social experimentada por los alumnos a mi cargo está inmersa en una población llamada Morelia del estado de Michoacán; el centro educativo al que asisten se encuentra ubicado en una colonia periférica de la ciudad denominada Adolfo López Mateos, en donde la población existente es, en lo general, de bajos recursos económicos, lo que propicia que su nivel de vida presente la misma característica.

La población económicamente activa, en lo general deposita su fuerza de trabajo en los bienes llamados eventuales (albañilería, comercio, asistentes de casa-habitación, etc.), secundados por una minoría que se desempeñan como doctores, maestros, empleados de gobierno, etc.

El factor laboral aunado al demográfico, que es otro elemento esencial de la problemática social de esta comunidad, provocan que también en lo general la madre de familia se dedique exclusivamente al hogar y no tenga oportunidad de apoyar económicamente al ingreso familiar. Sin embargo podría parecer que

esta situación favorecería enormemente la situación escolar en manera de apoyo a la institución; lo cual es falso porque el cúmulo de problemas económicos (principalmente), sociales e ideológicos obstaculizan que la madre de familia dedique tiempo alguno al apoyo educativo que requieren sus hijos (dadas las condiciones de la educación actual), viciándose paulatinamente de una pasividad palpable ante las situaciones (escolares y no escolares).

Algunos elementos característicos del bajo nivel de vida - en que se desenvuelven tienen su manifestación directa en participaciones, por los niños, en trabajos extraescolares como la albañilería, carpintería, comercio, ayudas a particulares, etc. acciones todas ellas tendientes a contribuir en el mejoramiento de la vida familiar. Sin embargo, no todos los niños llevan a efecto dichas actividades, pero no por tal motivo dejan de sufrir las carencias económicas que aquejan dicha población.

Ante tales condiciones, se vuelve normal que actividades - culturales, deportivas o sociales sean practicadas con muy poca frecuencia, razón por la cual las acciones colectivas emprendidas presentan una eficacia poco envidiable, al no regirse por - una organización en realidad colectiva sino por pequeños grupos aislados a la realidad social en que se desenvuelve la mayoría de la población. Todo ello origina la consolidación creciente de conductas perjudiciales a la comunidad al marginar paulatinamente dichas actividades (sociales, deportivas, etc.) y al -

existir una pasividad casi total ante la delincuencia ejercida por la juventud de la colonia, que va estructurando falacias concretas en la mentalidad infantil que observa tales eventualidades como algo nuevo e interesante para ellos.

Así pues, su vida rutinaria en el sentido de que no existen acciones concretas que manifiesten un posible progreso colectivo de la comunidad, sino que se advierte una gran individualidad que genera en los colonos actitudes egoístas, morosas, idealistas, etc. Tales actitudes son proyectadas a sus hijos, las que manifiestan en el ámbito escolar ante la pasividad, ignorancia o beneplácito del profesor que contribuye a su fortalecimiento, permitiendo una viabilidad históricamente determinada por la ideología capitalista a la que estamos condicionados.

Esta descripción muy general de las condiciones en que se desenvuelven los alumnos de la escuela, y en especial el grupo a mi cargo, nos muestra la gran incidencia que proyecta en cada uno de los alumnos el medio social existente. Todo ello propicia en el alumno problemas diversos que repercuten en su aprendizaje verdadero, debido a que muy pocas veces logran alcanzarlo.

Algunas ejemplificaciones concretas de esto, son aquellas que muestran una mecanización bárbara de contenidos varios que únicamente son adaptables a una educación netamente tradicio--

nal; en el grupo a mí cargo estos inconvenientes son frecuentes lo cual provoca una obstaculización grande hacia nuevos conocimientos. En estas situaciones, la participación educativa del padre de familia sería de mucha utilidad pero tomando en cuenta lo ya descrito anteriormente, se comprende su pasividad ante ello. Esto es demostrable en actitudes de maestros, alumnos y padres de familia cuando en grupos paralelos, "es mejor maestro" el que "enseña" más rápido a los alumnos a leer y a escribir (aún cuando ellos mismos no saben lo que leen y escriben), el que "enseñó" a realizar las famosas "cuentas" con mayor rapidez, el que "enseñó" los estados de la República Mexicana con todo y sus capitales (aún cuando los alumnos no hayan comprendido la situación social que presenta la comunidad en la que vive con respecto al mundo actual), el que "enseñó" las normas sociales del saber hablar y escuchar (aún cuando ni el propio maestro que lo "enseñó" lo sabe hacer), etc. Todo ello permite advertir y comprender el por qué de la dificultad de querer aplicar una metodología un tanto novedosa al medio social descrito: la incidencia de la comunidad en los alumnos de la escuela es tan grande y poco provechosa diría yo, que ellos "necesitan" seguir los lineamientos socialmente establecidos por generaciones antecesoras; por lo cual el accionar de una manera como la propuesta en el presente trabajo, solamente rendirá los frutos suficientes a la convicción de sus participantes cuando se esté conciente de que las acciones por hacerse, son productivas en el alumno y maestro.

La actuación normativa que presenta el grupo hacia el cual se dirige la presente propuesta, proyecta actitudes pasivas, --receptivas y sumisas hacia el maestro sin tener oportunidad de propiciar el diálogo; ante su ausencia, toda acción efectuada --se rige por una direccionalidad inquebrantable que fomenta aún más la situación escolar del alumno indicada por su medio so--cial.

Por lo tanto, si coincidimos en señalar que la educación --debe actuar como elemento esencial de cambio, se hace necesaria una reconsideración de nuestro accionar y del manifiesto por el alumno; esta reconsideración debe permitir una advertencia so--bre la situación socialmente establecida entre maestro y alum--nos, que es totalmente directiva y ofensiva para éstos últimos.

Así pues, un buen principio de esta paulatina transforma--ción educacional, debe ser el cambio de este tipo de relación, --por otra en la que tanto maestro como alumnos sean tratados co--mo en lo que en realidad son: seres humanos con un desarrollo --nunca estable y con la capacidad suficiente para llevar a cabo acciones valorativas en y con su medio social en busca siempre del progreso colectivo.

ESTRATEGIA METODOLOGICA

Dadas las características generales de la educación primaria que en conjunción con el trabajo manifiesto por el magisterio actual, delimitan una educación por y para la manutención de la sociedad históricamente establecida en este momento; con su marginación respectiva de su objetivo primordial: que es el alumno participante, al relegar su condición de ser humano a un último término que propicia una educación proveedora de intereses producto de la clase dominante.

El presente apartado nos conduce a un intento concreto de lograr un paulatino cambio educacional que promueva una humanización dialógica con respecto a los individuos participantes.

Por todo ello, se debe contemplar un trabajo revisor y evaluativo constante de su asesoramiento, que le proporcione elementos suficientes para implementar en su momento los cambios requeridos por la colectividad escolar o para solventar situaciones concretas que se hayan promovido durante el desarrollo de su quehacer educativo.

Esta modalidad participativa debe estar considerada dentro de la propia concientización de lo que en realidad se busca, lo cual permita actuar con mayor desenvoltura y naturalidad proyectando situaciones en su trabajo escolar con la misma característica para que todos los elementos participantes contemplen en -

su accionar la misma oportunidad de participación.

"Consideraciones generales sobre la Didáctica Crítica"

Existe una corriente teórica denominada Didáctica Crítica, la cual surge a partir de la necesidad escolar de mejorar la práctica educativa sustituyendo la Didáctica Tradicional y a la Tecnología Educativa que, en síntesis, no respetan la individualidad del niño como persona: le imponen constantemente lo que tiene que hacer. Así pues, la Didáctica Crítica no está estructurada de una manera determinante, sino que se ubica en un proceso de construcción permanente que se estructura durante su desarrollo.

Este proceso, se encuentra caracterizado por constantes situaciones de análisis y reflexiones de lo que se está haciendo, lo que da viabilidad a la expresión de actividades científicas a través de la investigación y la reflexión.

Dentro de este nuevo procesamiento educacional, el alumno contempla una participación transformadora al no considerar sus acciones como terminales, sino como el inicio fundamental para propiciar o tener acceso a nuevos aprendizajes. Esto es propuesto tomando en cuenta que el aprendizaje es siempre móvil y transformable, en donde el sujeto al llegar a él practica una movilidad nunca lineal ni directiva, sino un camino que implica constantes crisis, retrocesos, estancamientos, resisten-

cias a los cambios, etc. Todos estos elementos se dan, debido a que cualquier aprendizaje no es determinado solamente por la complejidad manifiesta por el objeto de conocimiento, sino también por las características del sujeto cognoscente que abarca toda la experiencia de él: así, al encontrarse en situaciones de aprendizaje propuestas, al igual que el objeto de conocimiento, sufren una modificación de lo que son.

Haciendo un análisis general, se advierte que los programas de estudio tan sólo se consideran como un medio para alcanzar el aprendizaje: debe existir una interrelación y congruencia entre lo que se planea y lo que se hace bajo características indicativas, flexibles y dinámicas; tales que permitan la guía constante del maestro en servicio considerando el medio social en que se encuentre y que contribuyan a la eliminación total de reproducir linealmente los programas de estudio. Es comprensible también que quizá sea éste uno de los más grandes problemas que enfrenta el maestro al interpretar o replantear lo que se le ofrece para acercarlo a las condiciones generales del grupo a su cargo que al no advertir una utilidad "provechosa" para el alumno cae en la pasividad monótona ante tales situaciones, sin embargo, se hace necesaria una intervención participativa que genere acercamientos más verídicos a la realidad escolar manifestada en su centro de trabajo.

Algunos autores consideran la necesidad de contemplar objetivos en el trabajo educativo pero en relación directa con la

solución de problemas propuestos. Es decir, eliminar la concepción conductual de cumplir con un cúmulo de lineamientos a través de objetivos específicos que simplemente conducen a la fragmentación en el aprendizaje del individuo y promover actitudes científicas en base a la crítica constante generada por la solución a problemas diversos propuestos tanto por el maestro, como por el alumno.

Así pues, las ventajas concretas de los objetivos de aprendizaje serán:

- a) Contemplar la finalidad del trabajo educativo al explicitar los aprendizajes que se promoverán.
- b) Generar las bases de la evaluación y la organización de contenidos acorde a la intencionalidad del maestro.
- c) Integrar el objeto de conocimiento (abstracto, fenómenos naturales, etc.) de una manera más completa.

Por otra parte, "el problema de los contenidos es un renglón fundamental en la tarea docente: no obstante, su tratamiento sufre silencios, vacíos y olvidos frecuentes tanto en la

concepción como en la implementación curricular". (5)

Esto aunado al problema del conocimiento que por sus múltiples implicaciones de todo tipo, ubica al contenido en un -- verdadero problema por resolver en donde su análisis, su concepción y su metodología experimenta limitaciones y dificultades. Es por ello que el conocimiento (dado su carácter totalizador) debe promoverse de una forma interrelacionada con otros tantos, lo cual permite aprehender situaciones y conceptos más completos.

A su vez, se hace indispensable seleccionar las más adecuadas situaciones de aprendizaje que permitan en el alumno una operatividad verdadera sobre el conocimiento y consecuentemente que el maestro elimine su carácter de mediador entre el alumno y el conocimiento y se convierta en un activo participante que produzca (en relación y cooperación con el alumno) aprendizajes más verídicos. Todo ello exigiría conductas de investigación permanente con sus respectivos momentos de análisis y síntesis, de reflexión y de discusión entre los elementos participantes.

(5) MORAN Oviedo, Porfirio. "Propuesta de elaboración de programas de estudio de la didáctica tradicional, tecnología educativa y didáctica crítica". Reflexiones en torno a la instrumentalización didáctica. En Antología: Planificación de las actividades docentes, U.P.N., México 1986. Pág. 279

"En la perspectiva de la Didáctica Crítica, donde el aprendizaje es concebido como un proceso que manifiesta constantes momentos de ruptura y reconstrucción, las situaciones de aprendizaje cobran una dimensión distinta a los planteamientos mecanicistas del aprendizaje, pues el énfasis se centra más en el proceso que en el resultado; de aquí la gran importancia de las situaciones de aprendizaje como generadoras de experiencias que promueven la participación de los estudiantes en su propio proceso de conocimiento". (6)

Por último, se hace necesaria una reconsideración de la evaluación practicada hasta el momento, en la cual muchas veces se contempla tan sólo como el sometimiento del alumno a los famosos exámenes en los cuales se "comprueba" si "alcanzó el conocimiento". La evaluación debe contemplar un campo más amplio que permita:

- Corroborar los aprendizajes manifiestos en situaciones particulares.
- Utilizar diversas maneras de obtener evidencias de los cambios generados en el alumno.
- Síntesis e interpretación de las mismas.

(6). Ibidem p. 281

- Utilizar la información recabada para valorar el trabajo efectuado, para poder replantear o completar con otras situaciones más válidas para el alumno participante.

"La evaluación entonces, apunta a analizar o estudiar el proceso de aprendizaje en su totalidad. Abarcando todos los factores que intervienen en su desarrollo para favorecerlo u obstaculizarlo; sobre las condiciones que prevalecieron en el proceso grupal, las situaciones que se dieron en el abordaje de la tarea; las vicisitudes del grupo en términos de: racionalización, evasiones, rechazos a la tarea, así como interferencias, miedos, ansiedades, etc.; elementos todos que plantean una nueva concepción de aprendizaje, que rompe con estructuras o esquemas referenciales rígidos y que encauza al grupo a nuevas elaboraciones del conocimiento". (7)

"Concepción de desarrollo"

"Wallon ha demostrado que el medio vital primitivo, primordial para el niño, no es el medio físico, sino el medio social, el de las personas cuya vida, conservación y crecimiento dependen estrechamente y sin la cual jamás se transformará en un ser humano: la existencia del hombre se desarrolla entre las exigen

(7). Ibidem p. 286

cias de su organismo, que le es común con otras especies animales y las de su sociedad, que son exclusivas de su especie".(8)

Así pues, el desarrollo de todo individuo está contemplado en dos necesidades esenciales: su maduración orgánica y su medio social, los cuales en conjunto tienden a formar una maduración funcional que no alcanzaría resultados efectivos si su accionar no contemplara una reciprocidad con los sujetos u objetos que le permitirán una ejercitación continua que contribuirán al máximo desarrollo de dichas funciones. Por lo tanto, el trabajo educativo adquiere primordial importancia ya que, si - por un lado las etapas de maduración presentan una fijación relativamente estable, por otro, las condiciones de su medio social son mucho más variables, lo que ubica al niño en una posición más que actuar, de aceptar: debido a que en su momento de maduración individual no contempla en su personalidad actitudes reales derivadas de su experiencia y conocimiento que le conduzca a discernir sobre su actuación; ello lo va adquiriendo durante su formación en un procesamiento lento y paulatino pero lineal.

"La escuela exige por el contrario, una movilización con-

(8). TRAN, Thong. Qué ha dicho verdaderamente Wallon. IV Henry Wallon y la educación nueva. (Wallon C. 1953 p. 59) 1971, Doncel, Pérez Ayuso. 20 Madrid 2. p.p. 68 y 72.

centrada de las actividades intelectuales hacia materias sucesivas y arbitrariamente elegidas: la escuela ha abusado a menudo de esta prerrogativa. Las tareas impuestas deben más o menos, desvincular al niño de sus intereses espontáneos y, con demasiada frecuencia, no logran de él más que un esfuerzo obligado, una atención artificial o inclusive una verdadera somnolencia intelectual. También ha sido necesario sostener su actividad por medio de estimulantes accesorios; por ejemplo premios o castigos, cuya fórmula esencial es todavía para muchos "el trozo de azúcar o el garrote", es decir, un simple procedimiento de doma. En el otro extremo, están los que pretenden hacer descansar las actividades obligatorias del niño sobre su sentimiento de responsabilidad. Los unos retardan, los otros anticipan". (9)

Por lo tanto, dada la importancia de la actividad escolar para el niño al constituirse en un modo nuevo de existencia en donde el alumno puede consolidar su evolución mental y personal se hace necesaria una revaloración sobre el trabajo elaborado: "la escuela tiene la posibilidad de aportar a los niños un modo de vida, un modo de sentir nuevo, y de todo esto la escuela tiene que tomar plena conciencia; de esta especie de alma común que puede establecer entre todos los niños de una misma edad, -

(9). WALLON, Henry. "La evolución psicológica del niño". Edit. Grijalbo México D.F. 1987. Colección Pedagógica. p. 19

de diferentes edades y entre las diferentes generaciones de alumnos. Realmente ha sido algo demasiado abandonado. La escuela debe tomar conciencia de esta nueva realidad, de esta nueva colectividad que puede aportar al niño". (10)

"De etapa en etapa la psicogénesis del niño muestra, a través de la complejidad de los factores y de las funciones, a través de la diversidad y la oposición de las crisis que la caracterizan, una especie de unidad solidaria, tanto en el interior de cada uno como entre todas ellas. Es antinatural tratar al niño fragmentariamente. En cada edad, él constituye un conjunto original que no se puede disociar. En la sucesión de las edades es el mismo y único ser en el curso de su metamorfosis. Hechos de contrastes y conflictos, su unidad es tal por ser capaz de modificarse con la ampliación y la novedad". (11)

Así, la escuela debe consolidarse como un modo de vida -- nuevo para el niño que, al contemplar su desarrollo y aprendizaje con características totalmente movibles y transformadoras, llegue a ser un promotor decisivo de su transformación evolutiva personal.

(10). TRAN, Thong. "Qué ha dicho verdaderamente Wallon". Edit. Doncel, Madrid, 1987 p. 78

(11). WALLON, Henry. "La evolución psicológica del niño". Edit. Grijalbo, México, D.F. 1987. Colección Pedagógica. p. 197

"Estamos ciertos que dejar las cosas como están en nada - contribuye al mejoramiento de la práctica educativa, muy por el contrario, actitudes conformistas, pusilánimes y carentes de su compromiso y de entusiasmo son el mejor aliciente para promover en el educando sentimientos de sumisión y acatamiento pasivo".

(12)

"METODOLOGIA"

Por todo lo anterior, se convierte en urgente, reconsiderar nuestra práctica educativa; la presente propuesta pedagógica invita a ser tomada en cuenta en la posible reconsideración hecha por el educador que haya advertido que la educación impartida en la actualidad fomenta la pasividad y la sumisión ante los problemas sociales que enfrenta nuestro país.

La proposición de los objetivos explicitados al principio del presente trabajo, claramente manifiestan una participación colectiva de los elementos integrantes del trabajo educativo y no solamente del conductor del trabajo; ya que existe la acción

(12). MORAN Oviedo, Porfirio. "Propuesta de elaboración de programas de estudio en la didáctica tradicional, tecnología educativa y la didáctica crítica". Antología: Planificación de las actividades docentes. U.P.N. México 1986, p. 275.

del educando como parte fundamental de las acciones por hacerse y sin lo cual se establecería una direccionalidad que ubicaría al proceso en un espacio tradicionalmente educativo.

Esta participación del educando será promovida paulatinamente por el educador-conductor de su aprendizaje, insertándolo en situaciones diferentes (a las que está acostumbrado a realizar) que vayan eliminando su errónea concepción de lo que se debe hacer solamente en la escuela como fuera de ella y puede llevar a cabo acciones similares sin temor alguno, porque es un individuo en formación que necesita experimentar cosas novedosas constantemente, y no rutinarias y monótonas como las practicadas en el espacio escolar actual.

Este proceso novedoso para el alumno, debe darse de manera simultánea a otros tantos que, en conjunto, permitan la paulatina conformación del trabajo educativo propuesto en el presente trabajo tendiente a la promoción de una relación interpersonal verdadera entre los elementos integrantes; que permitan una actuación menos condicionada y más viable a las potencialidades de los sujetos considerando su personalidad humana.

Ahora bien, el proceso mencionado, debe estructurarse tomando en cuenta situaciones concretas propuestas por el profesor tales como:

- a) Democratizar la estructura escolar cotidiana.

Se eliminarán todas aquellas imposiciones rígidas que son ordenadas por el profesor sin considerar si el alumno tiene las condiciones requeridas en ese momento para llevar a efecto el mandato del profesor.

Algunas de estas imposiciones se presentan cuando el profesor ordena y hace cumplir al niño trabajos que no le corresponden tan sólo a él y que, sin embargo, le son consignados por simple comodidad del maestro; cuando imponen castigos injustos a su personalidad y sin contemplar la del alumno o simplemente cuando sobrepasan el respeto que deben tener hacia el alumno como ser humano que es. Ocurre con frecuencia en la escuela donde desempeño mi práctica docente situaciones que avalan dichos argumentos: cuando los niños desean comprar algún artículo en la cooperativa escolar, son obligados a formarse para ser atendidos sin ninguna excusa, lo cual no respetan los maestros que imponen dos cosas demasiado contradictorias al querer establecer un orden justo por un lado y al manifestar total injusticia por el otro.

Estas situaciones generan en el individuo el arraigo inconsciente de que se debe actuar en base a una actitud tajantemente individualista al no respetar los intereses colectivos y si obtener lo que se desea sin importar los daños provocados a las personas que se desenvuelven en grupos sociales específicos a los que pertenecen.

Así pues, es de suma importancia el introducir al trabajo cotidiano acciones concretas tendientes a promover una equidad más natural entre el trabajo ejercido por el maestro y el desarrollado por los alumnos.

Que los alumnos dejen de ser tan sólo objetos de la enseñanza, que simplemente reciben lo que el maestro les diga, para que actúen como lo que en realidad son: seres humanos con la capacidad de autodeterminación suficiente en su trabajo social.

Es decir, que el maestro brinde oportunidades más concretas al alumno en materia de decisiones, acciones, organizaciones, etc., en suma, que deje de ser el maestro el único que decida lo que se tiene que hacer y cómo hacerlo, y que paulatinamente de paso a la inventiva infantil contemplada por los alumnos.

- Que la organización y establecimiento de normas escolares sean estructuradas por todos los elementos integrantes del grupo, para que todos ellos tengan la oportunidad de emitir sus opiniones en pro o en contra de lo ya establecido y tomando en cuenta su sentir personal.

- Que las posibles coacciones fueran determinadas sólo en caso necesario y que sean aplicadas por los mismos alumnos con la colaboración permanente del asesor del grupo.

- Que en las acciones en materia de trabajo escolar, sean cubiertas por todos los participantes, ayudando, en caso necesario, al compañero que manifiesta alguna dificultad en el cumplimiento de su trabajo.

- Que los trabajos emprendidos en bien de la comunidad escolar contemplen la participación igualitaria de cada uno de los integrantes del grupo incluyendo al maestro.

- Que en la existencia de trabajos que requieren menos elementos para llevarlos a efecto, exista una rotación de los integrantes del grupo, de tal manera que ninguno (ni siquiera el maestro) quede sin participación.

Siendo los mismos alumnos los organizadores y actores de los trabajos escolares, es difícil que alguno permanezca al margen de ellos; ya que estarían más comprometidos al saber que ellos y con ayuda de su maestro han elegido situaciones válidas para todos en las que no pueden dejar de participar porque sería ir en contra de ellos mismos. Es advertible pues, que el alumno al sentirse tomado en cuenta por el maestro y para el trabajo escolar, tendrá la responsabilidad manifiesta en las situaciones de trabajo emprendidas por el grupo en general, y tratará de no dejar incompleta la tarea que le corresponde.

Por todo ello es de suma importancia para el niño y para una mejor aplicación de este trabajo en la vida real, el consi-

derar estos principios prácticamente realizables en el sentido de que presentan una conformación propiciada en la vida escolar que validan dichos elementos de una forma total.

b) Consolidar situaciones colectivas.

Se generarán situaciones en las que el niño participe con mayor entereza, con un mayor deseo de llevar a efecto las acciones propuestas sin esperar a cambio premios o castigos que simplemente volverían a ubicarlo en el camino que conduce a la individualización; ésto debido a que al contemplar un premio o castigo a la finalización de su labor no considera a la colectividad, sino que simplemente cumplirá con lo que le fue ordenado sin tener interés en el trabajo grupal. Esta aspiración no le permite al alumno comprender que si todo el trabajo en general se hace bien, él también tendrá un beneficio individual independientemente del castigo o del premio que pudiera agenciarse con su actitud.

Ahora bien, esta transformación debe darse de una manera progresista, la cual no interfiera en el desarrollo del sujeto: al implementarse situaciones como las propuestas se corre el riesgo de caer nuevamente en imposiciones autoritarias, debido a que el alumno (con la madurez adquirida con el trabajo que está acostumbrado a realizar) no correspondería de una manera suficiente a participar en acciones con las características de colectividad mencionadas; es decir, que analizando el trabajo a

que el alumno está acostumbrado, es advertible y comprensible - que no es tan fácil participar de una manera inmediata en situaciones propicias a la colectividad escolar.

Las implementaciones cambiantes en el trabajo escolar, deben darse a manera de proposiciones, sugerencias, ejemplificaciones. Que el niño vea en el maestro de una forma lo más natural posible intentando no falsear cualquier tipo de situación aún cuando el fin perseguido sea la consolidación de conductas suficientes a la colectividad que se persigue.

Existen situaciones que presentan elementos suficientes a la finalidad expresa, en donde la participación del maestro es fundamental para que el alumno advierta que dicha situación de su maestro es honesta, al conjugar acciones tendientes a diversos fines con las de los alumnos y no permanecer al margen por simple comodidad: en todo trabajo de la índole que sea, deberá existir una participación objetiva por parte de todos los elementos integrantes del grupo escolar, invitando a los más apáticos a integrarse al grupo de trabajo por los medios que sean necesarios. Dichos medios pueden ser desde la simple invitación verbal, un aislamiento periódico de posibles beneficios obtenidos del trabajo hacia los no participantes, hasta obligarlos físicamente a introducirlos en las actividades por hacerse; sin embargo, tales medios no deben ser dirigidos exclusivamente por el profesor (porque volvería a adquirir una posición autoritaria del grupo a su cargo), sino por todo el grupo escolar -

participante sin excepción de ninguno.

Esta sencilla participación por el maestro y por el grupo, promueve en la conducta del alumno un proceso paulatino de conformación de un espíritu estructurado en base a deseos de ayuda, de cooperación, de asesoramiento, de sacrificio hacia el progreso del grupo en el que se encuentra trabajando.

Cabe hacer mención que las situaciones propuestas deben darse de la forma más natural posible, para lo cual el asesor del grupo tendrá sumo cuidado en su estructuración y presentación al grupo y no caer en una mera imposición. Esto es advertible cuando la mayoría de los alumnos no contemplan un interés suficiente por las acciones a realizarse (independientemente de las motivaciones antecesoras que haya inducido al maestro como introducción) y si, a pesar de ello, el maestro continúa con su desarrollo estaría destruyendo la finalidad expresada anteriormente referente a generar algunas situaciones que contribuyan a participaciones impregnadas de más colectividad en el ambiente grupal.

Un ejemplo suficiente para avalar los argumentos expuestos, es el siguiente: al término del día laboral la limpieza del salón de clases surge como "algo malo" para el alumno, razón por la cual se observa una limpieza deficiente debido a la poca dedicación aplicada; sin embargo, existen algunos alumnos que están acostumbrados a cumplir de una mejor manera, con la tarea -

comprendida por lo que al advertir la indiferencia que manifiestan sus compañeros, se van contagiando de una pasividad lamentable para los fines educativos que se persiguen.

Dentro de esta problemática, que puede ser considerada un tanto superficial, deben contemplarse acciones directas hacia los alumnos más activos y más pasivos con el fin de que las influencias ejercidas sean valoradas por los mismos alumnos en la problemática existente; cabría entonces, no una invitación de carácter verbal, sino más bien un aislamiento del beneficio obtenido de la limpieza efectuada; es decir, que el lugar ocupado por los más apáticos se dejase como él mismo lo dejara, o si no funcionara ésto, no tomarlo en cuenta para dicha actividad, pero sí que tenga una participación más excesiva en otras situaciones de carácter grupal.

c) Promover actitudes científicas en el educando.

Se destruirá toda forma de direccionalidad tradicionalista practicada por el maestro, la cual deberá permitir la paulatina marginación del proceso característico de la escuela tradicional, que ubica a maestro y alumno en dos polos antagónicos en donde el primero siempre da y el otro simplemente recibe sin cuestionar nada.

Por lo tanto, debe existir una conjugación de lo que se expresa teóricamente y de lo que se intenta hacer en la prácti-

ca escolar, ya que únicamente así se podrá considerar y tomar en cuenta al niño como un ser humano abierto a todo tipo de aprendizajes socialmente estructurados, los cuales alcanza a través de actitudes científicas de observación, experimentación, construcción de hipótesis-teorías que le permitan iniciar nuevos procesamientos (científicamente alcanzables) hacia nuevos aprendizajes.

En suma, el maestro deberá generar situaciones con una objetividad más palpable para el alumno, lo cual le permita una apertura a la puesta en práctica de tales actitudes indagadoras presentes en la naturaleza infantil. Es decir, que le brinde mayor y mejores oportunidades de participación en la gran diversidad de situaciones que vive en su medio social y, como dichas situaciones se estructuran socialmente, la participación de ellas debe ser con la misma característica; así, la intervención del maestro será fundamental en el tratamiento que se aplique.

Sin embargo, dada la gran diversidad de situaciones reales que brinda la naturaleza, es entendible saber que no es posible participar en todas ellas; pero se debe encontrar la manera de que participe -en la medida de lo posible- en las más cercanas a su ámbito escolar, situaciones todas ellas que le permitirán una apertura hacia el conocimiento científico para que, en lo sucesivo conserve dicho comportamiento que le ayude al alcance de nuevos aprendizajes.

Algunas participaciones en las que podría participar dentro del espacio escolar son:

1. Cultivo y cuidado de plantas.
2. Salud e higiene.
3. Contaminación.

1. En esta actividad además de los beneficios alcanzados -- referentes al conocimiento del proceso de desarrollo que siguen las plantas, debe contemplarse durante su tratamiento la importancia que representa el reino vegetal para la supervivencia -- del hombre. Es pues advertible, que dichas actividades deberán marginar de una manera total su enseñanza tradicionalista y considerar la actividad del niño de la forma más natural que se pueda, lo que permita su inserción más real hacia las problemáticas existentes.

Ahora bien, el tratamiento de dichas actividades deberá -- ser acorde a las condiciones que presente el centro educativo -- en el cual se aplique, labor que le corresponde al profesor, para ubicar y encontrar el camino más viable a los alumnos y para las situaciones planteadas.

2. Dentro de estas actividades, la introducción directa -- por parte del niño en dichas problemáticas, reviste una importancia de mucha trascendencia; ya que de lo contrario, no podría lograr un conocimiento válido para aprendizajes posterior--

res.

Aquí, como en toda actividad científica, la observación y experimentación son fundamentales para la construcción del conocimiento que se quiere estructurar; así, se puede utilizar la observación en sustitución del experimento cuando las condiciones no permitan su aplicación; observar las enfermedades más comunes generadas por falta de higiene en niños integrantes del grupo o de la misma escuela, durante la evolución de la enfermedad, su tratamiento, su curación y su prevención, para lo cual se debe utilizar el registro de los datos más elementales que conformaron el proceso mencionado.

Para el conocimiento de otras enfermedades no comunes en el ámbito escolar, existe el recurso de la investigación; en donde el alumno trabaje fuera y dentro de la escuela, con el material propuesto.

3. Esta situación también requiere de la aplicación consciente de actividades tales que le permitan al niño una verdadera inserción en esta grave problemática tan perjudicial para el mundo.

La participación del maestro será acorde a la del alumno, al participar de manera conjunta en actividades propias a sus posibilidades de actuación, es decir, que los elementos componentes de ese gran problema sean tratados dentro del área esco-

lar y considerando las condiciones con las que se cuenta para su tratamiento.

Por ello, las situaciones que, en materia de contaminación se presenten en la escuela o en áreas alcañas a ella, deben aprovecharse al máximo y ser tratadas en los momentos oportunos con un procesamiento científicamente alcanzable para los alumnos.

Cerca de la escuela donde ejerzo mi actividad docente, existe un río de aguas negras, depósitos de basura a la interperie, los baños en un estado de impureza total, etc. que su tratamiento exige acciones inmediatas que contribuyan a su eliminación.

Por último, se debe aclarar que la contemplación de estos tres aspectos fue a raíz de la poca importancia que se les brinda en la actualidad. Pero, también los alumnos pueden participar en otras tantas actividades que contemplen procesamientos científicos.

d) Propiciar una movilidad en el trabajo educativo.

Lo cual permita la desarticulación de la monotonía cotidiana que aqueja al trabajo ejercido en la escuela, al establecerlo con características inflexibles y rutinarias que derivan en acciones cargadas de superficialidad y, como consecuencia, -

en "aprendizajes" con la misma característica. Esta estabilidad manifiesta en la vida escolar cotidiana, debe comenzar a expandirse considerando que los sujetos intervinientes en ella - presentan características cien por ciento cambiantes en el sentido de que no permanecen estáticos en su desarrollo y de que toda acción expresa cambios estructurales; así pues, todas las situaciones en las que participen deben ser diversas, lo que les ayude a fomentar su capacidad de transformación que es innata en el individuo.

Esta movilidad educacional, proporcionará una viabilidad válida al desarrollo y aprendizaje del individuo en el sentido de que comprende que nada es estático, que todo cambia y en conjunción con ello también se transforman sus estructuras mentales dentro de un proceso dialécticamente transformable.

Concretizando dicha movilidad en nuestra práctica escolar, es que no deben presentarse los mismos procesamientos metodológicos en el tratamiento de los contenidos por verse, sino que debe existir una completa variedad en cada uno de ellos para que persista el interés sobre el contenido y el deseo de participación en las actividades propuestas por el grupo asimismo, para que advierta que no solamente existen conductas inflexibles para resolver problemas que se le presenten, sino que pueden crearse otros tantos que pueden conducir a la obtención de mejores o peores resultados de los que adquirieron con el tratamiento hecho anteriormente.

Una situación al respecto se manifiesta con absoluta claridad: la conducta expresa por el maestro provoca que su trabajo se consolide como una rutina gigantesca incapaz de ser destruída por el alumno que se ve sumergido en ella al cumplir solícita o forzosamente con las actividades presentadas.

Es decir, que el tratamiento de las actividades propuestas, siempre mantienen una secuencia lineal que los alumnos ya conocen, lo que hará al principio y al final, sin poder ellos tener la más mínima posibilidad de introducir algunos cambios que, -- aunque pudieran parecer un tanto cargados de ingenuidad o superficialidad, lograrían propiciar elementos suficientes a una paulatina consolidación del aspecto propuesto en este apartado.

e) Implementar situaciones extraescolares.

El maestro ha marcado un abismo muy grande en las dos vidas que atraviesa el niño durante su formación: su vida escolar y su vida social específica, en donde toda posibilidad que tiene el niño de conjugar o de interrelacionar los dos momentos vivenciales queda marginada al accionar del maestro, que si bien le va al alumno, tan sólo se expresan menciones verbales o los motivos a que ellos mismos expresen algunas referencias sobre lo acontecido en su medio social en general.

Esto provoca que en la escuela todo sea tratado con una formalidad excesiva, que lleva al niño a separar totalmente lo

que experimenta fuera de la escuela con la actuación que desempeña en el espacio educativo; la cual únicamente está condicionada a los requerimientos normativos del profesor en base, casi siempre, a los contenidos programáticos que intenta abarcar sin importar las verdaderas condiciones y reales intereses que manifiestan los educandos como personas capaces de alcanzar grandes aprendizajes sociales.

Con ello, no se quiere expresar que la actividad docente -deba considerar como fundamento esencial de su conformación el trabajo que desempeñe el individuo fuera del ámbito escolar, - pero sí debe intentar una conformación estructurada en base a - la conjugación de actividades que dan viabilidad a un enriquecimiento paulatino de la acción escolar y social, experimentada por educandos y educadores en una permanencia cambiante y recíproca de las estructuraciones de los dos medios.

Es decir, que las vivencias personales y colectivas experimentadas fuera de la escuela, sean tomadas más en cuenta por - todos los integrantes del proceso educativo; lo cual permite aterrizar en lo anterior. Esta conjugación puede darse al considerar la expresión que haga el educando de su experiencia social, que conduzca a otros caminos tendientes todos ellos al - tratamiento de contenidos de aprendizaje con mayor validación - natural para todos los participantes. Por ejemplo: un alumno - que haya practicado -en la medida que sea- el cultivo y cuidado de plantas, al expresarlo en el espacio escolar, es una situa-

ción aplicable y con mayor validez para él y para los demás; para él porque advierte que existe correspondencia entre la teoría y lo que practica, y para los demás, porque surge la actitud real de ampliar su conocimiento sobre el tema tratado o sobre otros que pudiesen tener relación, sin importar la temática específica en el sentido de un aspecto de las ciencias naturales tiene correspondencia con otro del área social, o de español, etc.

En base a lo expuesto, es advertible la valiosa participación del maestro en el proceso educativo que sufre el niño, por lo cual deberá dirigir toda su acción a él buscando no destruir u obstaculizar su desarrollo natural que es altamente productivo en situaciones diversas en las que tenga participación.

Algunas situaciones que se deben trabajar irían en estrecha relación con lo propuesto en el apartado denominado con el inciso "c" anteriormente, en donde es advertible la participación tanto del alumno como del maestro, en un ambiente de naturalidad y trabajo válido a la actividad natural que debe ejercer el niño.

"Ejemplificación práctica"

La ejemplificación-proposición de la manera como se podría trabajar una determinada temática, clarifica los argumentos ex-

puestos:

OBJETIVO: Participar en la estructuración del trabajo escolar.

1. Analizará el plan de trabajo expuesto por su maestro.
 2. Modificará el plan de trabajo considerando sus intereses y necesidades.
 3. Establecerá un nuevo plan de trabajo.
 4. Participará en y durante su cumplimiento.
- Participar en discusiones referentes a:
- a) Importancia de trabajar en acciones conjuntas.
 - b) Necesidad de establecer una guía de trabajo que permita lograr lo anterior.
 - c) Propuesta de elaboración.
- Participar en el análisis del plan de trabajo del maestro-asesor considerando:
- a) Condiciones socioeconómicas del medio social.
 - b) Intereses y necesidades primordiales del alumno.
 - c) Expectativas del maestro.
 - d) Condiciones generales del grupo participante.

- Participar en equipos de trabajo analizando:
 - a) Posibilidad de modificar el plan de trabajo presentado por el maestro.
 - b) Aspectos que necesitan reestructurarse.
 - c) Lineamientos a seguir en tal reestructuración de investigación participativa de alumnos y padres de familia, tendiente a reconsiderar el plan de trabajo expuesto.
 - e) Propositiones concretas de transformación.
 - f) Registro de conclusiones.

- Participar en mesas de trabajo, analizando:
 - a) Las proposiciones emitidas por los equipos de trabajo.
 - b) Las ventajas y desventajas de cada una de ellas.
 - c) La viabilidad de aplicación con el grupo participante.
 - d) Los inconvenientes manifiestos en ellas.
 - e) Registrar las conclusiones determinadas.

- Establecer un plan de trabajo considerando los aspectos analizados.

- Participar en y con el plan de trabajo en base a:
 - a) La reestructuración hecha del mismo, por los alumnos y el maestro.
 - b) Las situaciones imprevistas en tal reestructuración.
 - c) Las condiciones prevalecientes durante su aplicación.
 - d) La subjetividad y objetividad del maestro asesor en el apoyo dado al plan de trabajo expuesto.

- e) La colectividad necesaria para un mejor cumplimiento de las actividades propuestas.
 - f) Los cambios requeridos en momentos oportunos y necesarios, de algún aspecto del plan de trabajo.
- Participar en valoraciones continuas y constantes de las actividades practicadas por el grupo participante, considerando:
- a) La participación individual: ¿Es condicionada?, ¿Lo hace libremente?, etc.
 - b) La participación grupal ante tales eventualidades.
 - c) La participación del conductor en las actividades elaboradas.
 - d) El esfuerzo, dedicación e interés de alumnos determinados, en el mejor cumplimiento del plan de trabajo expuesto.
 - e) La apatía de alumno y profesor en determinadas actividades.
 - f) Los registros valorativos elaborados por el secretario del grupo participante.
 - g) Las influencias escolares y extraescolares ejercidas sobre los participantes.
- Participar en análisis concretos que derivan en reconsideraciones imparciales de algunos aspectos del plan de trabajo sobre el cual se participa.
- Registrar cualquier modificación por sencilla o trascendental

que parezca.

Algunas consideraciones generales de la ejemplificación - escrita, quedan enmarcadas en los siguientes aspectos:

El maestro asesor deberá manifestar realmente una actitud totalmente imparcial, que permitirá contemplar las posibles definiciones del alumno en su participación.

Tales inconveniencias que podrían manifestarse en el ejemplo descrito, que podrían ser:

- El alumno no pudiera tener capacidad de autodeterminación en cualesquiera de las actividades propuestas.

- Que ante situaciones en las que no hubiese una participación autónoma por cada uno de los alumnos, el asesor interviniera y condicionara el trabajo acorde a sus expectativas de trabajo (lo cual marginaría parcialmente la actuación del niño)

- Que ante la imposición característica de la educación mexicana, se respondiera al trabajo propuesto no con su iniciativa natural, sino bajo la normatividad establecida por la cotidianeidad escolar en la que se encuentra.

- Que no se pudiera participar de una manera colectiva, dado que el niño no está acostumbrado a hacerlo.

- Que en conjuntos de trabajo el alumno no tenga la capacidad suficiente de escuchar, expresar, analizar, eliminar y proponer ideas esenciales que estructuren la temática expuesta.

- Que surjan obstáculos generados a partir de alumnos que no alcancen una verdadera motivación, que los induzca a participar de una manera adecuada al trabajo propuesto.

- Que los registros elaborados no contemplen las ideas esenciales de lo que se quiere alcanzar o eliminar.

- Que la individualidad manifiesta por determinados niños sea proyectada a otros que comiencen a desarrollar un trabajo participativo.

- Que las valoraciones emitidas por los participantes en el trabajo, adquieran una dirección parcializada que limitaría enormemente el mejor cumplimiento de los pasos elementales de la propuesta de trabajo.

- Que las reconsideraciones elaboradas de trabajo efectuado sean nulificadas o poco valoradas por el accionar de los alumnos o del propio conductor del trabajo.

Ahora bien, la conducta a seguir ante los inconvenientes descritos por parte del profesor, principalmente, será la de ubicarse en un nivel que le permita proyectar situaciones impreg

nadas de una parcialidad que redituaria en el trabajo colectivo.

El manifestarse ante el alumno de esta manera, proyectará una imagen que será valorada de alguna u otra manera por el grupo participante; esta valoración ubicará al niño en un estado de querer avanzar más en las actividades por hacer, ya que surgirá un estímulo verdadero propiciado por la actitud del maestro.

Otro elemento demasiado importante que no debe quedar al margen del trabajo por hacer, y que debe ser considerado mucho antes de iniciar el trabajo, será que el conductor deberá mostrar un deseo verdadero y desinteresado de participar en todas las actividades propuestas. Propiciando que el alumno pueda considerarlo como un integrante del grupo de trabajo que, en determinados momentos importantes, podría asesorar en el mejor cumplimiento de las actividades propuestas. Todo ello iría conformado de una manera paulatina, el dejar de considerar al maestro como el único ser pensante que puede decidir cómo, cuándo y dónde deben hacerse las acciones que al final de cuentas benefician o perjudican la conducta de los alumnos.

Por otra parte, la incidencia del maestro asesor no debe ser de una manera total, ya que volveríamos al tradicionalismo educativo. Dentro de los posibles inconvenientes descritos, el maestro buscaría algunas situaciones (ejemplificaciones, obser-

vaciones, experimentaciones, etc.) que el alumno pudiera advertir de una manera objetiva o, en su defecto, subjetivamente para, asimismo, darse cuenta de los errores provocados por su accionar.

Es decir, que el maestro margine parcialmente su acostumbrada conducta de "componer todo" sin brindar la oportunidad respectiva que, como ser humano, el alumno posee y tiene derecho a acceder a ella.

Un ejemplo concreto de las consideraciones expresadas sería el relacionado con la elaboración de registros, en donde el alumno podría no contemplar las ideas necesarias y esenciales al objetivo propuesto. A través de cuestionamientos contemplativos de la temática propuesta, el maestro propiciaría que los alumnos revisaran el trabajo elaborado y emitieran juicios valorativos de lo expreso en el registro elaborado, así, con tentativas similares, ellos mismos irían reestructurando el registro inicial.

Otro aspecto esencial, también de la misma importancia que los ya mencionados, es el referente a los análisis estructurados por los alumnos en donde los elementos por analizar y los lincamientos bajo los cuales tendrán que hacerlo pueden establecerse a sugerencias del maestro o de cualquier alumno participante. Ante tales condiciones, es muy probable que el alumno no presente la suficiente motivación que le permita emitir ex-

presiones tales, por lo cual la actuación del maestro tenderá a generar situaciones diversas que estructuren dicha motivación, y no establecerlas él mismo de acuerdo a sus expectativas de trabajo.

Con todo ello, no se quiere afirmar que la estructuración de cualquier actividad de aprendizaje sea exclusividad propia de los alumnos sin la atención requerida del maestro conductor; por el contrario, la participación de este último adquiere, en situaciones similares, una trascendental importancia para el mejor desarrollo y aplicación del trabajo propuesto. Asimismo, esta incidencia por el profesor consistirá en acciones como corregir, transformar, depurar, etc., el análisis elaborado por el grupo participante lo cual propiciará en él una conducta de trabajo científico en donde advierten que es posible llevar a cabo actividades con tales características.

EVALUACION

El aspecto evaluativo debe ser considerado como elemento fundamental en el desarrollo y aplicación de la propuesta ya que, como es advertible en su exposición, dicho aspecto está presente desde el inicio de las actividades hasta la promoción terminal que proporciona los elementos suficientes para ubicarse en un nuevo proceso de aprendizaje. Es decir, la evaluación propuesta para el presente trabajo, no debe aplicarse al término del trabajo efectuado: dadas las características de conformación de la propuesta, no debe aislarse la evaluación de la misma estructuración de ella. Cada actividad contempla la emisión de juicios valorativos por sus participantes lo cual aterriza en otro elemento esencial de esta concepción evaluativa, y que permite la no limitación de ello a la subjetividad del conductor-asesor sino que todos los participantes por medio de su accionar proporcionen los parámetros evaluativos que serán valorados por todos.

Cabe hacer una aclaración en este momento: la evaluación hecha de cada una de las actividades realizadas debe considerar como juicios primordiales de valoración el sentir de los participantes en relación a cada actividad y a su participación en ellas.

Así pues, el promotor de esta modalidad de trabajo deberá propiciar de manera constante actitudes valorativas entre los

participantes, utilizando diversos cuestionamientos, permitiendo el surgimiento de situaciones verídicas que contribuyan a conductas características de comparaciones, contrastaciones, evasiones y rechazos al trabajo propuesto; actitudes todas ellas que se dan y deben tomarse en cuenta en toda la estructuración que sufra la actividad educativa. Todos estos componentes de la evaluación, deben conjugarse con el objeto de que sus estructuradores contemplen una globalización del trabajo efectuado, lo cual derive en situaciones que permitan decisiones diversas al respecto en el sentido de iniciar nuevos procesamientos de aprendizaje o de reconsiderar las actividades realizadas para, asimismo, iniciar nuevamente el trabajo en base a nuevas actividades propuestas.

Es pues, necesaria la participación de alumnos y maestro en el proceso de la evaluación: durante la exposición del presente trabajo se advierte la presencia de aspectos y conductas de los participantes que provocan una evaluación de las actividades realizadas, lo cual tiende a un seguimiento o retroceso de lo efectuado. Así, la evaluación propuesta, no es rígida e inflexible ya que permite una continuidad y una reconsideración de las participaciones manifestadas por los participantes.

No podemos dar un seguimiento lineal de la evaluación, ya que caeríamos en una directividad que es lo que se intenta destruir con el presente trabajo: destrucción que solamente tendrá la viabilidad necesaria cuando el conductor-asesor promueva los

planteamientos suficientes a una concepción del desarrollo del individuo y de la forma en que logra un verdadero aprendizaje, acordes a los manifiestos en el presente trabajo. Como derivación de ello, la evaluación deberá conformarse en base a las manifestaciones conductuales características del grupo hacia al que se dirija, y no de una manera general para todos.

Por lo tanto la intervención del maestro se hace necesaria aún cuando solamente sea para conducir la experiencia del niño a planos como la motivación, que le conduzca a querer atravesar nuevas situaciones un tanto más complejas; o simplemente, para introducir su experiencia a una socialización que permita la contrastación con las vivencias de los demás actores participantes.

Por último, cabe aclarar que la esencia del trabajo propuesto es el mejoramiento paulatino de la relación maestro-alumno, mejoramiento en el sentido de que en ambas partes se manifieste una actuación más natural acorde a su medio ambiente y menos condicionada por la normatividad social y escolar.

Algunos elementos primordiales a considerar en la evaluación, están contemplados en los siguientes apartados:

a) Cooperación. Entendiendo a esta como la ayuda necesaria que se brinde o se reciba en las situaciones en que se dificulta su accionar.

b) Socialización. Que la convivencia ejercida se manifieste de manera libre, autónoma y sincera entre los educandos.

c) Participación. Que las participaciones, por sencillas - que parezcan sean válidas para el grupo en el sentido de que produzcan un bien colectivo o individual de trascendencia y donde la dedicación o entusiasmo al participar sea notorio.

d) Autonomía. Que los participantes manifiesten iniciativa en las situaciones emprendidas, en la estructuración de actividades, en los trabajos individuales o extras, etc.

e) Capacidad de análisis. Que sea capaz de comentar situaciones varias en donde pueda defender, discernir, criticar o transformar algo.

Por otra parte, los elementos mencionados serán valorados considerando algunos criterios tales como:

- Humanización. Donde se comprenda y advierta los alcances y limitaciones que como ser humano tiene cada alumno, contemplando además, las diferencias individuales que poseen. Estas consideraciones permitirán comprender aún más las participaciones de los alumnos.

- Comunicación. Será criterio muy importante que no debe quedar marginado en ninguna de las actividades propuestas, y -

donde se consideren todas aquellas manifestaciones conductuales de los participantes en torno a la búsqueda de inquietudes personales y grupales, de proyectar y recibir conocimientos diversos, de participar adecuadamente en conservaciones, etc.

- Otro criterio a considerar serán las influencias internas y externas ejercidas sobre el grupo participante, así como las condiciones generales bajo las cuales se participa.

La motivación propiciada para el trabajo, también debe ser considerada en relación a si resultó suficiente o no reunió las condiciones mínimas para su estructuración correcta.

- Otros aspectos importantes a considerar como criterios importantes, son el respeto y la cordialidad existentes entre los participantes durante el desarrollo del trabajo propuesto.

- Las emociones experimentadas durante la participación hecha, será de importancia el considerarlas: alegrías, tristezas, rechazos, evasiones, entusiasmo, dedicación, apatías, etc.

RECOMENDACIONES

Por último, se hace necesario reiterar que, el intercambio de ideas, emociones, experiencias, etc. entre los elementos participantes del grupo debe ser propiciado y permitido por el maestro conductor; ya que será aspecto fundamental en la consolidación de la modalidad de trabajo al enriquecer, con las vivencias del grupo, el trabajo colectivo.

Asimismo, el diálogo generado en el grupo debe estructurarse utilizando el lenguaje que comunmente se utilice en su medio, lo que permita una mejor participación y en mayor calidad a los integrantes del grupo al sentir la inquietud de expresar sus vivencias personales referentes a las temáticas planteadas. Por lo tanto, si son consideradas algunas acciones practicadas por los niños, en donde su participación haya sido un tanto de carácter productivo surgirán paulatinamente modalidades diferentes expresadas por el alumno que le incentiven a manifestar un análisis valorativo -por sencillo que parezca-, a todo lo que hagan: todo ello dentro de un lenguaje común a todos los participantes. Ello, sin duda, irá conformando en el educando una creciente actitud de emitir una valoración de las acciones que enfrente y, lo de mayor importancia, la socialización que de ella sea capaz de promover e interrelacionar con las acciones comunicadas por sus demás compañeros de trabajo.

Los cuestionamientos emitidos por el diálogo entablado en-

tre el alumnado, son parte importante en la ampliación del mismo lo que permite una mayor participación de todos los demás al irse integrando cada vez más de una manera más natural y nunca impuesta. Así, el propio alumno irá logrando una espontaneidad en la estructuración del diálogo e irá marginando la directividad que al principio establecía el maestro.

Esta promoción del diálogo en el trabajo educativo, debe darse poco a poco: lo cual lo conduzca a la insertación paulatina por el alumno, que no está acostumbrado a participar en situaciones con características en verdad comunicativas; por esto es necesaria la eliminación de posibles imposiciones y la invitación, incentivación e insertación a situaciones más dialógicas y espontáneas.

Ahora bien, además de que los equipos de trabajo son un elemento útil al fomento de la colectividad grupal, deben tener una participación responsable en todas las actividades propuestas con el objeto de ir considerando paulatinos avances en la promoción de una modalidad educativa en donde existan participaciones responsables en todas las actividades propuestas con el objeto de ir considerando paulatinos avances en la promoción de una modalidad educativa en donde existan participaciones menos condicionadas, más naturales, de mayor interés grupal, constancia y colectividad que deriven en una educación más trascendental.

Esta participación colectiva debe contemplar una movilidad suficiente que proyecte acciones concretas en actividades que permitan avances positivos en materia de:

- Higiene
- Disciplina
- Puntualidad y asistencia
- Aprovechamiento de temáticas tratadas
- Así como trabajos necesarios en el mejoramiento de las condiciones generales de la escuela (como el cultivo y cuidado de plantas, arreglos generales, participaciones en eventos importantes, etc.).

Esta modalidad de trabajo debe quedar regida por todo el grupo de participantes, razón por la cual deben sentirse comprometidos a intentar trabajar acorde a intereses y necesidades colectivas expresas en y con las acciones propuestas.

Todo ello conforme a un modo de trabajo positivo para sus participantes, en el sentido de que exista justicia y respeto a la personalidad de cada uno de ellos, lo que deriva en la promoción de un proceso menos condicionado y menos limitado que permita una real apertura a la expresión del sentir y actuar del niño.

En cuanto a los recursos a utilizar serán de lo más rico y variadamente posible, ya que esta ampliación brindará mayores -

oportunidades al niño de poder actuar en el espacio escolar. Es decir, serán utilizados todos aquellos que resultan convenientes y en algunas actividades necesarios, los cuales deben ser elegidos en determinados momentos por el alumno; tomando en cuenta los procesos mentales de ellos, los irán ubicando en un marco de posibilidad enormes de actuar que les permitan decisiones diversas al respecto: tanto dentro como fuera de la escuela.

Es necesario considerar la utilización de recursos tanto materiales como no materiales. Dentro de estos últimos, deben considerarse todas aquellas conductas surgidas en el mismo grupo y en su medio social en general, que contribuya en el fomento o marginación de actitudes del grupo (la gran individualidad, las actitudes pasivas y condicionantes -en donde solamente se puede "hacer algo" si otro lo invita u ordena-, hábitos de limpieza, disciplina colectiva, interés sobre actividades colectivas, etc.).

LITA '91

BIBLIOGRAFIA

ANTOLOGIA. Análisis de la práctica docente. S.E.P. U.P.N. México. 1987.

ANTOLOGIA. El lenguaje en la escuela. S.E.P. U.P.N. México.- 1988.

ANTOLOGIA. Evaluación en la práctica docente. S.E.P. U.P.N. - México. 1987.

ANTOLOGIA. Grupo escolar. S.E.P. U.P.N. México. 1985.

ANTOLOGIA. Medios para la enseñanza. S.E.P. U.P.N. México. - 1986.

ANTOLOGIA. Problemas de educación y sociedad en México. S.E.P. U.P.N. México. 1987.

ANTOLOGIA. Sociedad, pensamiento y educación. Volumen 1. S.E.P. U.P.N. México. 1987.

ANTOLOGIA. Sociedad, pensamiento y educación. Volumen 2. S.E.P. U.P.N. México. 1987.

BERGE, Andre. La libertad en la educación. Editorial Kapelusz. Argentina. 1959.

DEL RIO, Eduardo. El fracaso de la educación en México. Editorial Posada. México. 1988.

DEL RIO, Eduardo. Lenín para principiantes. Editorial Grijalbo México. 1981.

DEL RIO, Eduardo. Marx para principiantes. Editorial Grijalbo. México. 1981.

FISK, Lory. Enseñar es un reto. Editorial Limusa. México. 1983

FREIRE, Pablo. ¿Extensión o comunicación?. Editorial Siglo XXI México. 1976.

FREIRE, Pablo. Pedagogía del oprimido. Editorial Siglo XXI. -- México. 1976.

MAKARENKO, Anton. Conferencias de educación infantil. Ediciones quinto sol S.A. México. 1985.

MAKARENKO, Anton. Poema pedagógico. Colección popular planeta. México. 1985.

MORAN OVIEDO, Porfirio. Propuesta de elaboración de programas de estudio en la didáctica tradicional, tecnología educativa y didáctica crítica. Antología: Planificación de las actividades docentes. S.E.P. U.P.N. México. 1986.

S.E.P. Un nuevo comienzo. Secretaría de Educación en el Estado de Michoacán. México, 1985.

SUCHODOLSKI, Bodgan. Teoría marxista de la educación. Colección pedagógica. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1987.

TRAN, Thong. Qué ha dicho verdaderamente Wallon. Editorial Doncel. Madrid, 1971.

WALLON, Henry. La evolución psicológica del niño. Colección pedagógica. Editorial Grijalbo, S.A. México, 1987.

FE DE ERRATAS

PAG. D I C E :	D E B E D E C I R :
3 surgiendo	sugiriendo
3 el depositar del educando	el depositar en el educan- do
8 en su actual cotidiano	en su actuar cotidiano
8 un ciclo escolar	un ciclo escolar)
10 por quienes la intenta esta- blecer	por quienes la intentan -- establecer
26 el dominio burges	el dominio burgués
29 alternativas viales	alternativas viables
29 del punto de vista burgés	del punto de vista burgués
40 educadores que se esfuercen	educadores que no se esfu- ercen
43 La población conómicamente	La población económicamen- te
43 en los bienes llamados even- tuales	en los bien llamados tra-- bajos eventuales
52 que el maestro alimine	que el maestro elimine
53 un proceso que manifiesta	un proceso que manifiesta
60 y al manifestaro	y al manifestar
72 los motivos a que ellos	los motiva a que ellos
83 de esta modalida	de esta modalidad
87 adecuadamente en conserva-- ciones	adecuadamente en conversa- ciones
88 le incentiven a maniestar	le incentiven a manifestar